

BIENAVENTURANZAS y *EVANGELII GAUDIUM*

Adolfo Chércoles Medina SJ

Creo que merece la pena, después de la **Exhortación** del papa que por expresa declaración quiere que tenga *un sentido programático y consecuencias importantes* [25], intentar relacionar todo lo vivido en el recorrido que hemos hecho por las Bienaventuranzas con retos que dicho documento nos plantea. En realidad, el enfoque del papa de que no hay fe sin evangelización, me ha sugerido que dicha confrontación propone que el seguimiento de Jesús consistiría en «**ser bienaventurados bienaventurando**». Destacaremos con negrita las ideas claves de cada Bienaventuranza - **Introducción** incluida- para a continuación, en cursiva, traer textos de la **Exhortación** que iluminen dicha idea, poniendo entre corchetes el número a que corresponde cada cita. A veces destacaremos en negrita frases que nos resulten relevantes. La misma cita puede salir en varias Bvs. No pretendemos agotar dicha confrontación, pero sí animar a que el documento del papa no quede sin más aparcado, con críticas favorables incluso, pero sin incidencia en la vida real. Se supone que se ha hecho el curso de las Bienaventuranzas.

INTRODUCCIÓN

Ser bienaventurado no es tener suerte, sino una tarea que culmina en fraternidad objetiva.

Las Bvs: experiencia de Jesús en Nazaret -vida monótona, sin perspectivas, sin oportunidades- de cara a la felicidad:

EG: “Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, porque Él creó todas las cosas «para que las disfrutemos» (1 Tm 6,17), para que todos puedan disfrutarlas.” [182] Esta felicidad -**bienaventuranza**- no es para “una minoría feliz. La dignidad de **la persona humana** y **el bien común** están **por encima de la tranquilidad** de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios,” [218] porque “nuestra historia de Iglesia... es gloriosa por ser historia de sacrificios, de esperanza, de lucha cotidiana, de **vida deshilachada en el servicio, de constancia en el trabajo que cansa...**” [96] Pero se trata de “**un cansancio feliz**”, no de un cansancio “tenso, pesado, insatisfecho... no aceptado.” [82] ¡Las Bienaventuranzas son para una cotidianeidad no privilegiada ni 'correcta', sino para la que a cada uno nos vaya tocando!

El Ev no es una filosofía, ni una moral, sino preguntarme 'qué me parece' y 'si quiero' ante la realidad:

EG: “...Cuando la predicación es fiel al **Evangelio**, se manifiesta con claridad la centralidad de algunas verdades y queda claro que la predicación moral cristiana **no es una ética estoica**, es más que una ascesis, **no es una mera filosofía práctica** ni un catálogo de pecados y errores. El Evangelio invita ante todo a **responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos...**” [39] “...Pues en el depósito de la doctrina cristiana «una cosa es la substancia [...] y otra la manera de formular su expresión». ¹ A veces, escuchando un lenguaje completamente ortodoxo, lo que los fieles reciben, debido al lenguaje que ellos utilizan y comprenden, es algo que no responde al verdadero Evangelio de Jesucristo” [40] “La centralidad del **kerygma** demanda ciertas características del anuncio que hoy son necesarias en todas partes: que exprese **el amor salvífico de Dios previo a la**

¹ JUAN XXIII, *Discurso en la solemne apertura del Concilio Vaticano II* (11 octubre 1962): AAS 54 (1962), 792: «Est enim aliud ipsum depositum fidei, seu veritates, quae veneranda doctrina nostra continentur, aliud modus, quo eadem enuntiantur».

obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas a veces más filosóficas que evangélicas.” [165] Por otro lado advierte el papa que “*nunca hay que responder preguntas que nadie se hace*” [155], porque, tanto preguntas como respuestas, se las hace la persona, cuya madurez consiste en “*que las **personas sean capaces de decisiones** verdaderamente **libres y responsables**”, para lo cual “*es preciso dar tiempo, con una inmensa paciencia*”. [171] Por eso, “*un buen acompañante no consiente ni fatalismos ni pusilanimidad: invita a querer curarse.*” [172] Esto es incompatible con: “*'Nada puede cambiar', 'inútil esforzarse'..., excusas para quedarse en la comodidad, la flojera, la tristeza insatisfecha, el vacío egoísta: actitud autodestructiva.*” [275] Hay pues que “*evitar purismos, totalitarismos de lo relativo, nominalismos, proyectos formales, fundamentalismos ahistóricos, eticismos sin bondad, intelectualismos sin sabiduría*” [231] porque “*permanecer en la pura idea es degenerar en intimismos y gnosticismos*” [233] “*No es el progreso de las ciencias ni las conclusiones de la razón, sino determinadas ideologías las que cierran el camino a un diálogo auténtico, pacífico y fructífero*” [243]*

El Ev no es algo 'sobrenatural', sino lo más profundo del hombre. El 'Espíritu' en la fe cristiana está encarnado:

EG: “*El Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas*” [265], no al capricho de turno. Por eso es una '*mundanidad espiritual*' la “*fascinación del **gnosticismo**: fe encerrada en el subjetivismo -sólo una determinada experiencia o razonamientos y conocimientos que reconfortan e iluminan-. El sujeto queda clausurado en la inmanencia de su propia razón o de sus sentimientos.*” [94] Ante “*una civilización herida de anonimato, impudorosamente enferma de curiosidad malsana. La Iglesia necesita la **mirada** cercana **para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro** cuantas veces sea necesario*” [169] para descubrir “*una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor.*” [265]

Cada Bv toca un problema que afecta a toda persona y nos avisa de una 'tentación' que dicho problema lleva consigo que, si caemos en ella, imposibilitamos objetivamente la fraternidad:

EG: El Ev se dirige a todos y cada uno, por eso, “*más que jueces*”, debemos considerarnos “*custodios del **bien** y la **belleza** que resplandecen en una **vida fiel al Evangelio***” [168] y “*cautivados por Jesús nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, **no por obligación, sino con una alegría que llena y da identidad.***” [269] “*Por consiguiente, nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional...*” [183] “*No poner en práctica, **no llevar a la realidad la Palabra, es edificar sobre arena, permanecer en la pura idea y degenerar en intimismos y gnosticismos que no dan fruto, que esterilizan su dinamismo.***” [233] Por eso “*a los cristianos de todas las comunidades del mundo, quiero pedirlos especialmente un **testimonio de comunión fraterna** que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar cómo os cuidáis unos a otros, cómo os dais aliento mutuamente y cómo os acompañáis: «En esto reconocerán que sois mis discípulos, en el amor que os tengáis unos a otros» (Jn 13,35).*” [99]

1ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Somos seres necesitados sin absolutizar el 'consumo' y abiertos al Absoluto.

Jesús no optó por los pobres, fue pobre y desde ahí optó por todo ser humano:

EG: “De nuestra fe en Cristo hecho pobre, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad” [186] “El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo «se hizo pobre» (2 Co 8,9). Todo el camino de nuestra redención está signado por los pobres. Esta salvación vino a nosotros a través del «sí» de una humilde muchacha de un pequeño pueblo perdido en la periferia de un gran imperio. El Salvador nació en un pesebre, entre animales, como lo hacían los hijos de los más pobres; fue presentado en el Templo junto con dos pichones, la ofrenda de quienes no podían permitirse pagar un cordero (cf. Lc 2,24; Lv 5,7); creció en un hogar de sencillos trabajadores y trabajó con sus manos para ganarse el pan” [197] “Descubrir a Cristo en los pobres es prestarles nuestra voz en sus causas, ser sus amigos, escucharlos, interpretarlos y recoger la sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” [198] “Nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social” [201] “No olvidarse de los pobres', el gran revulsivo en este 'nuevo paganismo individualista” [195] “Para la Iglesia **la opción por los pobres** es una **categoría teológica** antes que cultural, sociológica, política o filosófica” [198], pero que dicha opción no sea con 'mando a distancia'. Por eso: “Los evangelizadores tienen «olor a oveja» y éstas escuchan su voz” [24] “Escuchar mucho, compartir la vida de la gente y prestarle una **gustosa atención**,” [158] no como un deber u obligación.

“¿De Nazaret puede salir algo bueno?”:

EG: “Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia... no es un desborde activista, sino... una **atención amante**... una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe. El verdadero amor siempre es contemplativo.” [199] No lo que llamamos 'concientización'.

“Todo esto te daré si postrándote me adoras”, “No se puede servir a Dios y al dinero”:

EG: “La economía, el arte de una adecuada administración de la casa común, el mundo” [206] “¡El dinero debe servir y **no gobernar!**” [58], y menos 'comprar', 'sobornar' o meramente 'contentar'.

“Guardaos de toda codicia...”:

EG: “Riesgo del mundo actual: con su oferta de consumo, cae en una **tristeza individualista** que brota del **corazón cómodo y avaro**, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales y de una conciencia aislada.” [2] La codicia me convierte en el 'centro' y quedo aislado y solo: triste.

“Buscad el reino de Dios y su justicia, y lo demás se os dará por añadidura”:

EG: “La dignidad de cada persona y el bien común deberían estructurar toda política económica.” [203] Lo contrario es el 'interés' o 'ganancia' individual.

“Haceos amigos con el dinero injusto”:

EG: “Causas estructurales de la inequidad: autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera” [202] “Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos... Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos... Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus **amigos**, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos.” [198] “...hace falta postular un principio que es indispensable para construir la **amistad social**: la unidad es superior al conflicto. La solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte así en un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida...” [228] La amistad: lo único capaz de unir diferencias y contrarios, creando reciprocidad.

“Se fue muy triste porque era muy rico”:

EG: “¡Cuántas palabras se han vuelto molestas para este sistema! Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia. Otras veces sucede que estas palabras se vuelven objeto de un **manoseo oportunista** que las deshonor...” [203], y los 'manoseamos' cuando hablamos en estos términos desde fuera, sin implicarnos en su realidad.

“Hoy ha entrado la salvación en esta casa”:

EG: “La vocación de un empresario es una noble tarea, siempre que se deje interpelar por un sentido más amplio de la vida; esto le permite servir verdaderamente al bien común, con su esfuerzo por multiplicar y volver más accesibles para todos los bienes de este mundo” [203]: habría que decir que 'todo está llamado a ser bueno'. Y sigue el papa: “mi palabra no es la de un enemigo ni la de un opositor. Sólo me interesa procurar que aquellos que están esclavizados por una mentalidad individualista, indiferente y egoísta, **puedan liberarse** de esas cadenas indignas y alcancen un estilo de vida y de pensamiento más humano, más noble, más fecundo, que dignifique su paso por esta tierra,” [208] porque evangelizar es anunciar una liberación, recuperar la persona.

“... y los pobres son evangelizados”:

EG: “Puesto que esta Exhortación se dirige a los miembros de la Iglesia católica quiero expresar con dolor que la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de **atención espiritual**. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria.” [200] Pero esto sólo es posible desde la cercanía y la amistad. “Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficiencia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos. Fácilmente terminará sumida en la **mundanidad espiritual**, disimulada con prácticas religiosas, con reuniones infecundas o con discursos vacíos.” [207] Sería una 'opción por los pobres' con 'mando a distancia'.

“Yo te alabo Padre... porque has revelado estas cosas a los sencillos...” “... Dios eligió lo necio del

mundo para humillar a los sabios...” “¿No ha escogido Dios a los pobres según el mundo para hacerlos ricos en la fe?”:

EG: “El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infallible «in credendo». Esto significa que cuando cree no se equivoca, **aunque no encuentre palabras** para explicar su fe” [119], porque la fe es vida, no palabrería. “En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones. La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados. Esta convicción se convierte en un llamado dirigido a cada cristiano, para que nadie postergue su compromiso con la evangelización, pues si uno de verdad ha hecho una **experiencia del amor de Dios que lo salva**, no necesita mucho tiempo de preparación para salir a anunciarlo, no puede esperar que le den muchos cursos o largas instrucciones. Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús...” [120] Sólo 'una experiencia del amor de Dios' que salva, puede evangelizar. “...«mística popular».² Se trata de una verdadera «espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos».³ ...Es «una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros»;⁴ ...**¡No coartemos ni pretendamos controlar esa fuerza misionera!**” [124] San Ignacio no lo consintió en Salamanca. “Las expresiones de la piedad popular tienen mucho que enseñarnos y, para quien sabe leerlas, son un lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización.” [126] Lo que, de hecho, pone en juego a toda la persona vale más que todos los 'conocimientos'.

“No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, eso te doy...” Compramos carritos para inválidos...:

EG: “...el tiempo es superior al espacio.” [222] “Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos... Uno de los pecados que a veces se advierten en la actividad sociopolítica consiste en privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos... Darle prioridad al tiempo es ocuparse de **iniciar procesos** más que de poseer espacios... Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamisismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos...” [223] Hay que suscitar motivaciones -“¿Qué te parece?”, “Si quieres”-, no 'concientizar'. “A veces me pregunto quiénes son los que en el mundo actual se preocupan realmente por **generar procesos** que construyan pueblo, más que por obtener resultados inmediatos que producen un rédito político fácil, rápido y efímero, pero que no construyen la plenitud humana...” [224] No es lo mismo 'generar procesos' que solucionar problemas.

“Estáis engordando para el día de la matanza”:

EG: “...Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad. Esto no sucede solamente porque la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz...” [59], y la riqueza está para dar vida, no para 'privilegiar'. “...Así la inequidad genera tarde o temprano una violencia que las carreras armamentistas no resuelven ni resolverán jamás. Sólo sirven para pretender engañar a los que

² V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida*, 262.

³ *Ibíd.*, 263.

⁴ V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida*, 264.

reclaman mayor seguridad, como si hoy no supiéramos que las armas y la represión violenta, más que aportar soluciones, crean nuevos y peores conflictos. Algunos simplemente se regodean culpando a los pobres y a los países pobres de sus propios males, con indebidas generalizaciones, y pretenden encontrar la solución en una **«educación» que los tranquilice** y los convierta en seres domesticados e inofensivos. Esto se vuelve todavía más irritante si los excluidos ven crecer ese cáncer social que es la corrupción profundamente arraigada en muchos países –en sus gobiernos, empresarios e instituciones– cualquiera que sea la ideología política de los gobernantes.” [60] La «educación» está para responsabilizarse y responsabilizar, no para 'ideologizar'. “Hay que repetir que «los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás»⁵. Para hablar adecuadamente de nuestros derechos necesitamos ampliar más la mirada y abrir los oídos al clamor de otros pueblos o de otras regiones del propio país. Necesitamos crecer en una solidaridad que «debe permitir a todos los pueblos llegar a ser por sí mismos artífices de su destino»,⁶ así como «cada hombre está llamado a desarrollarse»⁷” [190], lo contrario es manipulación o dominio. “...**La dignidad de la persona y el bien común están por encima de la tranquilidad** de los que no quieren renunciar a sus privilegios...” [218] El privilegio siempre es injusto.

“Jesucristo... siendo rico se hizo pobre para enriqueceros con su pobreza.” “... se trata de que haya igualdad para todos”:

EG: “...hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad»...” [53], porque la riqueza está para dar vida. “...la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una «forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia».⁸ Esta opción –enseñaba Benedicto XVI– «está implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza».⁹ Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres...” [198], dispuesta a empobrecerse. “El crecimiento en equidad exige algo más que el crecimiento económico, aunque lo supone, requiere... procesos específicamente orientados a una mejor distribución del ingreso, a una creación de fuentes de trabajo, a una promoción integral de los pobres que supere el mero asistencialismo. Estoy lejos de proponer un populismo irresponsable, pero la economía ya no puede recurrir a **remedios que son un nuevo veneno**, como cuando se pretende aumentar la rentabilidad reduciendo el mercado laboral y creando así nuevos excluidos.” [204] Hay que mirar más la consecuencias a 'medio' y 'largo' plazo, que los 'analgésicos' que sólo alivian el problema.

“El que robaba que ya no robe, sino que trabaje para ayudar a los necesitados”:

EG: “... animo a los expertos financieros y a los gobernantes de los países a considerar las palabras de un sabio de la antigüedad: «No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos».¹⁰ [57] ¡La riqueza está para dar vida!

“Mayor felicidad hay en dar que en recibir”:

EG: “...Sólo puede ser misionero alguien que se sienta bien buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros. Esa apertura del corazón es fuente de felicidad, porque «hay más alegría en dar que en recibir» (Hch 20,35). Uno no vive mejor si escapa de los demás, si se

⁵ PABLO VI, Carta ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 23: AAS 63 (1971), 418.

⁶ PABLO VI, Carta enc. *Populorum Progressio* (26 marzo 1967), 65: AAS 59 (1967), 289.

⁷ *Ibid.*, 15: AAS 59 (1967), 265.

⁸ JUAN PABLO II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 42: AAS 80 (1988), 572.

⁹ *Discurso en la Sesión inaugural de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* (13 mayo 2007), 3: AAS 99 (2007), 450.

¹⁰ SAN JUAN CRISÓSTOMO, *De Lazaro Concio* II, 6: PG 48, 992D.

esconde, si se niega a compartir, si se resiste a dar, si se encierra en la comodidad. Eso no es más que un lento suicidio” [272] Me quedo sin sentido, sin 'norte'.

Porque de ellos es el Reino de los cielos:

EG: “*Evangelizar es hacer presente en el mundo el reino de Dios...*” [176]: ¡Que todos podemos contar con todos!

2ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Somos puros poder para servir, no para dominar.

La mansedumbre de Jesús es apostar por la recuperación de lo irrecuperable sin pactar con la mentira, la injusticia, el cinismo:

EG: “*...el mal consentido, que es la injusticia, tiende... a socavar silenciosamente las bases de cualquier sistema político y social por más sólido que parezca. ...un mal enquistado en las estructuras de una sociedad tiene siempre un potencial de disolución y de muerte. Es el mal cristalizado en estructuras sociales injustas, a partir del cual no puede esperarse un futuro mejor. Estamos lejos del llamado «fin de la historia», ya que las condiciones de un desarrollo sostenible y en paz todavía no están adecuadamente planteadas y realizadas.*” [59] Tomar conciencia del mal no quiere decir que vaya a tener la última palabra. “*...El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal. El mal espíritu de la derrota es hermano de la tentación de separar antes de tiempo el trigo de la cizaña, producto de una desconfianza ansiosa y egocéntrica.*” [85] “*...El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura*” [88] La mansedumbre, que no pacta con el mal ni lo multiplica. “*...Lamentablemente, aun los derechos humanos pueden ser utilizados como justificación de una defensa exacerbada de los derechos individuales o de los derechos de los pueblos más ricos. ...hay que recordar siempre que el planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad. Hay que repetir que «los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás». Para hablar adecuadamente de nuestros derechos necesitamos ampliar más la mirada y abrir los oídos al clamor de otros pueblos o de otras regiones del propio país...*” [190] Mis 'derechos' no están en mi mano; mis deberes, sí. “*...«a los defensores de «la ortodoxia» se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de injusticia intolerables y a los regímenes políticos que las mantienen»,¹¹*” [194] porque no se puede pactar con la injusticia...

Estamos llamados a ser hijos de Dios que hace salir el sol sobre buenos y malos...:

EG: “*El anuncio de paz... es... la convicción de que la unidad del Espíritu armoniza todas las diversidades. Supera cualquier conflicto en una nueva y prometedora síntesis. La diversidad es bella cuando acepta entrar... en un proceso de reconciliación, hasta sellar una especie de pacto cultural que haga emerger una «diversidad reconciliada»*” [230] ¡Nadie ha nacido para ser malo!

¹¹ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instrucción *Libertatis nuntius* (6 agosto 1984), XI, 18: AAS 76 (1984), 907-908.

La única alternativa al poder es el servicio:

EG: “...la función del sacerdocio ministerial... «está ordenada... a la santidad de los miembros del Cuerpo místico de Cristo». ¹² Su clave y su eje no son el poder entendido como dominio, sino la potestad de administrar el sacramento de la Eucaristía; de aquí deriva su autoridad, que es siempre un servicio al pueblo” [104] “...nadie puede exigirnos que releguemos la religión a la intimidad secreta de las personas, sin influencia alguna en la vida social y nacional... ¿Quién pretendería encerrar en un templo y acallar el mensaje de san Francisco de Asís y de la beata Teresa de Calcuta? Ellos no podrían aceptarlo. **Una auténtica fe –que nunca es cómoda e individualista–** siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra.” [183] Pero desde la vida, no a base de declaraciones. “Darle prioridad al espacio, es querer tener todo resuelto en el presente. Darle prioridad al tiempo es ocuparse de **iniciar procesos** más que de poseer espacios. No ansiedad, sí convicciones claras y tenacidad” [223] Nunca tirar la toalla. “...la evangelización requiere tener presente el horizonte, asumir los procesos posibles y el camino largo” [225] Es decir, el poder domina y es contundente, rápido; el servicio construye, pero es lento

“Ponte a buenas mientras vas con él por el camino...”:

EG: “...me duele... comprobar cómo en algunas comunidades cristianas... consentimos diversas formas de odio, divisiones, calumnias, difamaciones, venganzas, celos, deseos de imponer las propias ideas a costa de cualquier cosa, y hasta persecuciones... ¿A quién vamos a evangelizar con esos comportamientos?” [100] Hay que dar nombre al mal. “...La diversidad tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del Espíritu Santo; sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. ...cuando... nosotros... pretendemos la diversidad... provocamos la división y... cuando... queremos construir la unidad... terminamos por imponer la uniformidad, la homologación...” [131]: 'juzgar entre hermanos' (I Cor 6,5). Por eso hay que “diseñar... una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. El... **sujeto histórico** de este proceso, es **la gente** y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite. No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, o una minoría ilustrada o testimonial que se apropie de un sentimiento colectivo. Se trata de **un acuerdo para vivir juntos**, de un pacto social y cultural” [239] 'Lobo y cordero, pacerán juntos...' (Is 65, 25) Se trataría de “construir la amistad social” [228]

“No te dejes vencer por el mal, vence el mal con el bien”:

EG: “...las armas y la represión violenta, más que aportar soluciones, crean nuevos y peores conflictos...” [60] “En muchos lugares del mundo, las ciudades son escenarios de protestas masivas donde miles de habitantes reclaman libertad, participación, justicia y diversas reivindicaciones que, si no son adecuadamente interpretadas, no podrán acallarse por la fuerza” [74] “...en nuestra relación con el mundo, se nos invita a dar razón de nuestra esperanza, pero no como enemigos que señalan y condenan. Se nos advierte muy claramente: «Hacedlo con dulzura y respeto» (1 Pe 3,16), y «en lo posible y en cuanto de vosotros dependa, en paz con todos los hombres» (Rm 12,18). También se nos exhorta a tratar de vencer «el mal con el bien» (Rm 12,21), sin cansarnos «de hacer el bien» (Ga 6,9) y sin pretender aparecer como superiores, sino «considerando a los demás como superiores a uno mismo» (Flp 2,3). De hecho, los Apóstoles del Señor gozaban de «la simpatía de todo el pueblo» (Hch 2,47; 4,21.33; 5,13). **Queda claro que Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo...**” [271] “El sufrimiento es la ley de los seres humanos; la guerra es la ley de la jungla. Pero el sufrimiento es infinitamente más

¹² JUAN PABLO II, Carta ap. *Mulieris dignitatem* (15 agosto 1988), 27: AAS 80 (1988), 1718.

poderoso que la ley de la jungla para convertir al adversario y abrir sus oídos... a la voz de la razón.” (Gandhi)

Servir a quien queremos es un privilegio, no una carga:

EG: “...;Cuántas veces soñamos con planes apostólicos expansionistas, meticulosos y bien dibujados, propios de generales derrotados! Así negamos nuestra historia de Iglesia, que es gloriosa por ser historia de sacrificios, de esperanza, de lucha cotidiana, de vida deshilachada en el servicio, de constancia en el trabajo que cansa, porque todo trabajo es «sudor de nuestra frente»...” [96] El 'cansancio feliz' de EG 82

3ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

El dolor, afrontado y compartido, madura.

Jesús experimenta el dolor y muere 'como uno de tantos': “Ya somos dos”:

EG: “...la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. **El Señor se involucra e involucra a los suyos**, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, **tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo**. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz...” [24] “...se trata de aprender a descubrir a Jesús en el rostro de los demás, en su voz, en sus reclamos. También es aprender a sufrir en un **abrazo con Jesús crucificado cuando recibimos agresiones injustas o ingratitudes**, sin cansarnos jamás de optar por la fraternidad¹³...” [91] Lo más indecente en el cristianismo es el 'espiritualismo': lo que no tiene 'carne', no es de Dios (I Jn 4,2-3) “...nos entretenemos vanidosos hablando sobre «lo que habría que hacer» –el **pecado del «habriaqueísmo»**– como maestros espirituales y sabios pastorales que señalan desde afuera. Cultivamos nuestra imaginación sin límites y perdemos **contacto con la realidad sufrida de nuestro pueblo fiel.**” [96] “Por eso quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos. Además de participar del **sensus fidei, en sus propios dolores conocen al Cristo sufriente**. Es necesario que todos nos dejemos evangelizar por ellos. La nueva evangelización es una invitación a reconocer la fuerza salvífica de sus vidas y a ponerlos en el centro del camino de la Iglesia. Estamos llamados a descubrir a Cristo en ellos, a prestarles nuestra voz en sus causas, pero también a ser sus amigos, a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos” [198] “Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a **reconocer a Cristo sufriente, aunque eso**

¹³ Vale el testimonio de Santa Teresa de Lisieux, en su trato con aquella hermana que le resultaba particularmente desagradable, donde una experiencia interior tuvo un impacto decisivo: «Una tarde de invierno estaba yo cumpliendo, como de costumbre, mi dulce tarea para con la hermana Saint-Pierre. Hacía frío, anochecía... De pronto, oí a lo lejos el sonido armonioso de un instrumento musical. Entonces me imaginé un salón muy bien iluminado, todo resplandeciente de ricos dorados; y en él, señoritas elegantemente vestidas, prodigándose mutuamente cumplidos y cortesías mundanas. Luego posé la mirada en la pobre enferma, a quien yo sostenía. En lugar de una melodía, escuchaba de vez en cuando sus gemidos lastimeros [...] Yo no puedo expresar lo que pasó en mi alma. Lo único que sé es que el Señor la iluminó con los rayos de la verdad, los cuales sobrepasaban de tal modo el brillo tenebroso de las fiestas de la tierra, que no podía creer en mi felicidad» (SANTA TERESA DE LISIEUX, Manuscrito C, 29 vº-30 rº, en *Oeuvres complètes*, Paris 1992, 274-275).

aparentemente **no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos**: los sin techo, los toxicodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc. Los migrantes me plantean un desafío particular...” [210] “A veces sentimos la **tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor**. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que **renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura...**” [270]

La 'divinidad que parecía esconderse en la pasión' se manifiesta en la resurrección:

EG: “...**No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase...**” [3] “**Su resurrección no es algo del pasado... Es una fuerza imparable... y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo**” [276] “...no es lo mismo cuando uno, por cansancio, baja momentáneamente los brazos que cuando los baja definitivamente dominado por un descontento crónico, por una acedia que le seca el alma. Puede suceder que **el corazón se canse de luchar porque en definitiva se busca a sí mismo en un carrerismo sediento de reconocimientos, aplausos, premios, puestos; entonces, uno no baja los brazos, pero ya no tiene garra, le falta resurrección...**” [277]

María al pie de la cruz: única postura ante el dolor. Afrontar. Lo que no afrontamos nos atropella:

EG: “**Evangelizamos también cuando tratamos de afrontar los diversos desafíos que puedan presentarse**¹⁴...” [61] “...Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad» (2 Co 12,9). **El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal. El mal espíritu de la derrota es hermano de la tentación de separar antes de tiempo el trigo de la cizaña, producto de una desconfianza ansiosa y egocéntrica**” [85] “En la cruz, cuando Cristo sufría en su carne el dramático encuentro entre el pecado del mundo y la misericordia divina, pudo ver a sus pies la consoladora **presencia de la Madre y del amigo**. En ese crucial instante, antes de dar por consumada la obra que el Padre le había encargado, Jesús le dijo a María: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego le dijo al amigo amado: «Ahí tienes a tu madre»...” (Jn 19,26-27). [285] “**María es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno**” [288] No hay 'mando a distancia': presencia y permanencia.

Sólo se afronta el mal, el dolor, implicándose: “Tuve hambre y me disteis de comer...”:

EG: “...**prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades...**” [49] “...Muchos tratan de escapar de los demás hacia la **privacidad cómoda** o hacia el **reducido círculo de los más íntimos**, y renuncian al realismo de la dimensión social del Evangelio. Porque, así como algunos quisieran un Cristo puramente espiritual, sin carne y sin cruz, también se pretenden relaciones interpersonales sólo mediadas por aparatos sofisticados, por pantallas y sistemas que se puedan encender y apagar a voluntad. Mientras tanto, el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos... **El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura...**” [88]

“El que quiera venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame”:

¹⁴ Cf. Propositio 13.

EG: “...nuestra historia de Iglesia, que es gloriosa por ser historia de sacrificios, de esperanza, de lucha cotidiana, de **vida deshilachada en el servicio**, de **constancia en el trabajo** que cansa...” [96] “**La entrega de Jesús en la cruz** no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. Cautivados por ese modelo, deseamos **integrarnos a fondo en la sociedad**, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, **codo a codo con los demás**. Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino como una **opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad**” [269]

“... **serán consolados**”, en futuro. **La esperanza cristiana es 'esperar contra toda esperanza':**

EG: “...**La fe** siempre conserva un aspecto de cruz, alguna oscuridad que no le quita la firmeza de su adhesión. Hay cosas que sólo se comprenden y valoran desde **esa adhesión que es hermana del amor**, más allá de la claridad con que puedan percibirse las razones y argumentos...” [42] “...**El inmediatez ansioso** de estos tiempos hace que los agentes pastorales **no toleren fácilmente la contradicción, el fracaso, una crítica, una cruz.**” [82] La espiritualidad cristiana está cargada de peripecias desconcertantes. “**El acompañante** sabe reconocer que la situación de cada sujeto ante Dios y su vida en gracia es un misterio que nadie puede conocer plenamente desde afuera. El Evangelio nos propone **corregir** y ayudar a crecer a una persona a partir del reconocimiento de **la maldad objetiva de sus acciones** (cf. Mt 18,15), pero **sin emitir juicios sobre su responsabilidad y su culpabilidad** (cf. Mt 7,1; Lc 6,37). De todos modos, un buen acompañante **no consiente los fatalismos o la pusilanimidad**. Siempre invita a querer curarse, a cargar la camilla, a abrazar la cruz, a dejarlo todo, a salir siempre de nuevo a anunciar el Evangelio. La propia experiencia de **dejarnos acompañar y curar**, capaces de expresar con total sinceridad nuestra vida ante quien nos acompaña, **nos enseña a ser pacientes y compasivos con los demás** y nos capacita para encontrar las maneras de **despertar su confianza**, su apertura y su disposición para crecer.” [172] “Como no siempre vemos esos brotes, nos hace falta una certeza interior y es la convicción de que **Dios puede actuar en cualquier circunstancia**, también en medio de aparentes fracasos, porque «llevamos este tesoro en recipientes de barro» (2 Co 4,7). Esta certeza es lo que se llama «**sentido de misterio**». Es saber con certeza que quien se ofrece y se entrega a Dios por amor seguramente será fecundo (cf. Jn 15,5). Tal fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno **sabe bien que su vida dará frutos**, pero **sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo**. Tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor; no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia. Todo eso da vueltas por el mundo como una fuerza de vida. A veces nos parece que nuestra tarea no ha logrado ningún resultado, pero **la misión no es un negocio ni un proyecto empresarial**, no es tampoco una organización humanitaria, no es un espectáculo para contar cuánta gente asistió gracias a nuestra propaganda; es algo mucho más profundo, que escapa a toda medida. Quizás el Señor toma nuestra entrega para derramar bendiciones en otro lugar del mundo donde nosotros nunca iremos. El Espíritu Santo obra como quiere, cuando quiere y donde quiere; nosotros nos entregamos pero sin pretender ver resultados llamativos. **Sólo sabemos que nuestra entrega es necesaria**. Aprendamos a **descansar en la ternura de los brazos del Padre** en medio de la entrega creativa y generosa. Sigamos adelante, démoslo todo, pero dejemos que sea Él quien haga fecundos nuestros esfuerzos como a Él le parezca” [279] “Sé de quién me he fiado”: experiencias negativas en las que permanecemos, se convirtieron en punto de arranque; otras, nunca veremos sus 'ocultas' consecuencias..., pero no caen en el vacío.

4ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los que tiene hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Somos un 'puñadito de deseos' que pueden 'hartarme' o 'llenarme'.

Lo que se puede consumir, nos harta; lo que nos pone en juego, nos llena (ternura):

EG: “...*la vida espiritual se confunde con momentos religiosos de cierto alivio que no alimentan el encuentro con los demás, el compromiso en el mundo, la pasión evangelizadora. Así, pueden advertirse en muchos agentes evangelizadores, aunque oren, una acentuación del individualismo, una crisis de identidad y una caída del fervor. Son tres males que se alimentan entre sí.*” [78] Es importante ver los contextos en los que el papa alude a la **ternura** y los apelativos con que la describe: “...*Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría...*” [3] “...*Es la alegría que se vive en medio de las pequeñas cosas de la vida cotidiana, como respuesta a la afectuosa invitación de nuestro Padre Dios: «Hijo, en la medida de tus posibilidades trátate bien [...] No te prives de pasar un buen día» (Si 14,11.14). ¡Cuánta ternura paterna se intuye detrás de estas palabras!*” [4] “...*algo que me hace esperar. Que el amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura. Mañana tras mañana se renuevan. ¡Grande es su fidelidad!*...” [6] “...*El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal...*” [85] “...*La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura.*” [88] “*A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de ser pueblo, la experiencia de pertenecer a un pueblo.*” [270] “...*Todo ser humano es objeto de la ternura infinita del Señor, y Él mismo habita en su vida...*” [274] “...*El Espíritu Santo obra como quiere, cuando quiere y donde quiere; nosotros nos entregamos pero sin pretender ver resultados llamativos. Sólo sabemos que nuestra entrega es necesaria. Aprendamos a descansar en la ternura de los brazos del Padre en medio de la entrega creativa y generosa. Sigamos adelante, démoslo*

todo, pero dejemos que sea Él quien haga fecundos nuestros esfuerzos como a Él le parezca.” [279] “**María es la que sabe transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura...**” [286] “Hay un estilo mariano en la actividad evangelizadora de la Iglesia. Porque cada vez que miramos a María volvemos a creer en **lo revolucionario de la ternura y del cariño**. En ella vemos que **la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes**, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes... Esta dinámica de **justicia y ternura**, de contemplar y caminar hacia los demás, es lo que hace de ella un modelo eclesial para la evangelización...” [288]

Tentación de todo deseo: “No sólo de pan vive el hombre...”:

EG: “Tras esta actitud [dinero y poder como absolutos] se esconde el rechazo de la ética y el rechazo de Dios. **La ética** suele ser mirada con cierto desprecio burlón. Se considera contraproducente, demasiado humana, porque relativiza el dinero y el poder. Se la siente como una amenaza, pues **condena la manipulación y la degradación de la persona**. En definitiva, la ética lleva a un Dios que espera una respuesta comprometida que está fuera de las categorías del mercado... La ética –una ética no ideologizada– permite crear un equilibrio y un orden social más humano...” [57] “...Cuando uno intenta escuchar al Señor, suele haber **tentaciones**. Una de ellas es simplemente sentirse molesto o abrumado y cerrarse; otra tentación muy común es **comenzar a pensar lo que el texto dice a otros, para evitar aplicarlo a la propia vida**. También sucede que uno comienza a buscar excusas que le permitan diluir el mensaje específico de un texto. Otras veces pensamos que Dios nos exige una decisión demasiado grande, que no estamos todavía en condiciones de tomar. Esto lleva a muchas personas a **perder el gozo en su encuentro con la Palabra...**” [153] Y es que las respuestas que el hombre necesita para que le llenen han de apuntar a la totalidad: “**El Evangelio tiene un criterio de totalidad que le es inherente: no termina de ser Buena Noticia hasta que no es anunciado a todos, hasta que no fecunda y sana todas las dimensiones del hombre, y hasta que no integra a todos los hombres en la mesa del Reino. El todo es superior a la parte.**” [237] “**Evangelizadores con Espíritu** quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las **propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón**. Esas propuestas parciales y desintegradoras sólo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio. Siempre hace falta **cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad.**¹⁵” [262] Nada de parcialidades, dicotomías, 'hemiplejias'...

Pero hay que empezar por dar pan y se nos va a juzgar por ello:

EG: “... animo a los expertos financieros y a los gobernantes de los países a considerar las palabras de un sabio de la antigüedad: «**No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida**. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos».”¹⁶ [57] “... dos grandes cuestiones... Se trata, en primer lugar, de la **inclusión social de los pobres y, luego, de la paz y el diálogo social.**” [185] “Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo...” [187] “...el pedido de Jesús a sus discípulos: «¡Dadles vosotros de comer!» (Mc 6,37)... implica tanto la cooperación para **resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres**, como los gestos más simples y cotidianos de **solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos**. ...«**solidaridad**»... es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad. Supone crear una **nueva mentalidad**

¹⁵ Cf. Propositio 36.

¹⁶ SAN JUAN CRISÓSTOMO, *De Lazaro Concio* II, 6: PG 48, 992D.

que piense en términos de comunidad, de prioridad de la vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos.” [188] “...La **posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde**” [189] “...las exhortaciones bíblicas... invitan... al amor fraterno, al servicio humilde y generoso, a la justicia, a la misericordia con el pobre... ¿Para qué oscurecer lo que es tan claro? No nos preocupemos sólo por no caer en errores doctrinales, sino también por ser fieles a este camino luminoso de vida y de sabiduría. Porque **«a los defensores de «la ortodoxia» se dirige a veces el reproche de pasividad, de indulgencia o de complicidad culpables respecto a situaciones de injusticia intolerables y a los regímenes políticos que las mantienen».**¹⁷ ” [194] “...nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social: **«La conversión espiritual, la intensidad del amor a Dios y al prójimo, el celo por la justicia y la paz, el sentido evangélico de los pobres y de la pobreza, son requeridos a todos».**¹⁸ Temo que también estas palabras sólo sean objeto de algunos comentarios sin una **verdadera incidencia práctica...**” [201] “La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis... Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, **renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad,**¹⁹ no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales.” [202] “...sería una **falsa paz** aquella que sirva como excusa para justificar una organización social que silencie o tranquilice a los más pobres, de manera que aquellos que gozan de los mayores beneficios puedan **sostener su estilo de vida sin sobresaltos mientras los demás sobreviven como pueden.** Las reivindicaciones sociales, que tienen que ver con la distribución del ingreso, la inclusión social de los pobres y los derechos humanos, no pueden ser sofocadas con el pretexto de construir un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz. **La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios...**” [218]

«... nos hiciste para Ti, y nuestro corazón se siente inquieto hasta que descanse en ti.»:

EG: “...la misma **mundanidad espiritual** se esconde detrás de una fascinación por mostrar **conquistas sociales y políticas**, o en una vanagloria ligada a la **gestión de asuntos prácticos**, o en un **embeleso por las dinámicas de autoayuda y de realización autorreferencial.** También puede traducirse en diversas formas de mostrarse a sí mismo en una densa vida social llena de salidas, reuniones, cenas, recepciones. O bien se despliega en un **funcionalismo empresarial, cargado de estadísticas, planificaciones y evaluaciones, donde el principal beneficiario no es el Pueblo de Dios sino la Iglesia como organización.** En todos los casos, no lleva el sello de Cristo encarnado, crucificado y resucitado, se encierra en grupos elitistas, no sale realmente a buscar a los perdidos ni a las inmensas multitudes sedientas de Cristo. Ya no hay fervor evangélico, sino el **disfrute espurio de una autocomplacencia egocéntrica.**” [95] “Esta mundanidad asfixiante se sana tomándole el gusto al **aire puro del Espíritu Santo, que nos libera de estar centrados en nosotros mismos, escondidos en una apariencia religiosa vacía de Dios...**” [97]

'La eucaristía mató a Jesús': «Haced esto en conmemoración mía». Las palabras de la

¹⁷ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instrucción *Libertatis nuntius* (6 agosto 1984), XI, 18: AAS 76 (1984), 907-908.

¹⁸ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Instrucción *Libertatis nuntius* (6 agosto 1984), XI, 18: AAS 76 (1984), 908.

¹⁹ Esto implica «eliminar las causas *estructurales* de las disfunciones de la economía mundial»: BENEDICTO XVI, *Discurso al Cuerpo Diplomático* (8 enero 2007): AAS 99 (2007), 73.

consagración están en futuro: «... que será entregado...», «... que será derramada...» No al 'ombligo':

EG: “...Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el **entusiasmo por hacer el bien...**” [2] “El **individualismo posmoderno** y globalizado favorece un estilo de vida que **debilita** el desarrollo y la estabilidad de **los vínculos entre las personas**, y que **desnaturaliza** los vínculos familiares...” [67] “El auténtico acompañamiento espiritual siempre se inicia y se lleva adelante en el ámbito del servicio de la misión evangelizadora... Esto se distingue claramente de todo tipo de acompañamiento intimista, de autorrealización aislada...” [173] “... descubrimos que interceder no nos aparta de la verdadera contemplación, porque **la contemplación que deja fuera a los demás es un engaño**” [281]

'... arriesgando su santidad y su propia vida.':

EG: “**Encerrarse en sí mismo es probar el amargo veneno de la inmanencia, y la humanidad saldrá perdiendo con cada opción egoísta que hagamos.**” [87] “...«se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación»...” (Juan Pablo II) [262] “El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios hasta el punto de que quien no ama al hermano «camina en las tinieblas» (1 Jn 2,11), «permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8)... «cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios»²⁰... el amor es en el fondo la **única** luz que «ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar».²¹ Por lo tanto, cuando vivimos la **mística de acercarnos a los demás y de buscar su bien**, ampliamos nuestro interior para recibir los más hermosos regalos del Señor. Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios. Cada vez que se nos abren los ojos para **reconocer al otro**, se nos ilumina más la fe para **reconocer a Dios...**” [272]

«...donde está tu tesoro allí está tu corazón», «...y, lleno de alegría, va y vende todo...»:

EG: “...una prédica inculturada está en **evangelizar la síntesis**, no ideas o valores sueltos. **Donde está tu síntesis, allí está tu corazón.** La diferencia entre iluminar el lugar de síntesis e iluminar ideas sueltas es la misma que hay entre el aburrimiento y el ardor de corazón...” [143] “¡...alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa! ...una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo...” [261] “...cuando un evangelizador sale de la oración, el corazón se le ha vuelto más generoso, se ha **liberado de la conciencia aislada** y está **deseoso de hacer el bien y de compartir la vida con los demás**” [282]

²⁰ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Deus caritas est* (25 diciembre 2005), 16: AAS 98 (2006), 230.

²¹ *Ibíd.*, 39: AAS 98 (2006), 250.

5ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Una misericordia 'recuperadora' porque he sido 'recuperado'.

«... acuérdate de que fuiste extranjero en el país de Egipto». Sólo podemos ser misericordiosos experimentando la miseria:

EG: “...Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo. Cuando nos detenemos ante Jesús crucificado, reconocemos todo su amor que nos dignifica y nos sostiene, pero allí mismo, si no somos ciegos, empezamos a percibir que esa mirada de Jesús se amplía y se dirige llena de cariño y de ardor hacia todo su pueblo. Así redescubrimos que **Él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado**. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia” [268] Sólo formando parte del pueblo, podremos ser instrumentos para el pueblo.

«Cristo... se despojó de su divinidad, haciéndose uno de tantos...»: ser pueblo, no 'élites':

EG: [La mundanidad espiritual] “...También puede traducirse en diversas formas de mostrarse a sí mismo en una densa vida social... donde el principal beneficiario no es el Pueblo de Dios sino la Iglesia como organización. En todos los casos, **no lleva el sello de Cristo encarnado, crucificado y resucitado**, se encierra en **grupos elitistas**, no sale realmente a buscar a los perdidos ni a las inmensas multitudes sedientas de Cristo. Ya no hay fervor evangélico, sino el disfrute espurio de una **autocomplacencia egocéntrica**.” [95] “... **Nadie se salva solo**, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. Dios nos atrae teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida en una comunidad humana. Este pueblo que Dios se ha elegido y convocado es la Iglesia. **Jesús no dice a los Apóstoles que formen un grupo exclusivo, un grupo de élite**. Jesús dice: «Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos» (Mt 28,19). San Pablo afirma que en el Pueblo de Dios, en la Iglesia, «no hay ni judío ni griego [...] porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús» (Ga 3,28)...” [113] “De nuestra fe en Cristo hecho pobre y siempre cercano a los pobres y excluidos, brota la preocupación por el desarrollo integral de los más abandonados de la sociedad.” [186] La 'élite' no experimenta la necesidad de 'salvación'.

«Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos...» La imagen:

EG: “*La mundanidad espiritual que se esconde detrás de apariencias de religiosidad y amor a la Iglesia, es buscar, en lugar de la gloria del Señor, la gloria humana y el bienestar personal...*” [93] Estar pendiente de la 'imagen' es ser esclavo de las 'apariencias'. La libertad de Jesús a este respecto es total: por eso, objetivamente, el 'deshecho' de la sociedad sabía que podía acercarse. Sólo desde esta cercanía “*El imperativo de escuchar el clamor de los pobres se hace carne en nosotros cuando se nos estremecen las entrañas ante el dolor ajeno. Releamos algunas enseñanzas de la Palabra de Dios sobre la misericordia, para que resuenen con fuerza en la vida de la Iglesia. El Evangelio proclama: «Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia» (Mt 5,7). El Apóstol Santiago enseña que la misericordia con los demás nos permite salir triunfantes en el juicio divino: «Hablad y obrad como corresponde a quienes serán juzgados por una ley de libertad. Porque tendrá un juicio sin misericordia el que no tuvo misericordia; pero la misericordia triunfa en el juicio» (2,12-13). En este texto, Santiago se muestra como heredero de lo más rico de la espiritualidad judía del postexilio, que atribuía a la misericordia un especial valor salvífico: «Rompe tus pecados con obras de justicia, y tus iniquidades con misericordia para con los pobres, para que tu ventura sea larga» (Dn 4,24). En esta misma línea, la literatura sapiencial habla de la limosna como ejercicio concreto de la misericordia con los necesitados: «La limosna libra de la muerte y purifica de todo pecado» (Tb 12,9). Más gráficamente aún lo expresa el Eclesiástico: «Como el agua apaga el fuego llameante, la limosna perdona los pecados» (3,30). La misma síntesis aparece recogida en el Nuevo Testamento: «Tened ardiente caridad unos por otros, porque la caridad cubrirá la multitud de los pecados» (1 Pe 4,8)... [193] ¡Sólo la misericordia recupera!, la élite y la prepotencia, catalogan y humillan.*

«...los publicanos y las prostitutas llegan antes que vosotros al reino de Dios.»:

EG: “*Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25,40). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Pero en el vigente modelo «exitista» y «privatista» no entra que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida.*” [209] “*Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los toxicodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc. Los migrantes me plantean un desafío particular por ser Pastor de una Iglesia sin fronteras que se siente madre de todos...*” [210] “*Siempre me angustió la situación de los que son objeto de las diversas formas de trata de personas. Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9). ¿Dónde está tu hermano esclavo? ¿...en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. ...muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda.*” [211] “*Doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos...*” [212] “*Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer... los más indefensos... de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana... quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo. Frecuentemente, para ridiculizar alegremente la defensa que la Iglesia hace de sus vidas, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano. Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae... los derechos humanos... siempre estarían sometidos a*

conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno...” [213] ¡El ser humano siempre puede degradarse! “...no debe esperarse que la Iglesia cambie su postura sobre esta cuestión... Éste no es un asunto sujeto a supuestas reformas o «modernizaciones». No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana. Pero también es verdad que hemos hecho poco para **acompañar** adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras... ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?” [214] “...conjunto de la creación. Los seres humanos no somos meros beneficiarios, sino **custodios de las demás criaturas**. Por nuestra realidad corpórea, Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que **la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno...** No dejemos que a nuestro paso queden signos de destrucción y de muerte que afecten nuestra vida y la de las futuras generaciones...”²² [215] “...todos los cristianos estamos llamados a cuidar la fragilidad del pueblo y del mundo en que vivimos” [216] La dinámica de la 'encarnación' siempre empieza por lo más bajo, porque 'carne' en boca de Jesús es 'debilidad' (Mt 26,41). Ante los excluidos y 'descartados' se oirá “el grito de Dios: «**¿Dónde está tu hermano?**»”, pero siempre podremos hacernos 'los distraídos' o caer en 'complicidades cómodas y mudas'.

«... no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores.»:

EG: “**Jesús mismo es el modelo** de esta opción evangelizadora que **nos introduce en el corazón del pueblo**. ¡Qué bien nos hace mirarlo cercano a todos! Si hablaba con alguien, miraba sus ojos con una profunda atención amorosa: «Jesús lo miró con cariño» (Mc 10,21). Lo vemos accesible cuando se acerca al ciego del camino (cf. Mc 10,46-52), y cuando come y bebe con los pecadores (cf. Mc 2,16), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. Mt 11,19). Lo vemos disponible cuando deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. Lc 7,36-50) o cuando recibe de noche a Nicodemo (cf. Jn 3,1-15). La entrega de **Jesús en la cruz** no es más que la **culminación de ese estilo que marcó toda su existencia**. Cautivados por ese modelo, deseamos **integrarnos a fondo en la sociedad**, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, **codo a codo con los demás**. Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad” [269] Cuando me duela la fragilidad de los demás como mía, tendré misericordia recuperadora; de no ser así, 'echaré en cara'.

«...no os dejéis llamar maestros... ni llaméis a nadie padre... ni os dejéis llamar directores»: 'como ninguno somos maestro, todos nos podemos ayudar':

EG: “...En todos los momentos de la historia están presentes **la debilidad humana**, la búsqueda enfermiza de sí mismo, el egoísmo cómodo y, en definitiva, la concupiscencia que **nos acecha a todos**. Eso está siempre, con un ropaje o con otro; viene del límite humano más que de las circunstancias. Entonces, no digamos que hoy es más difícil; es distinto...” [263] La 'élite' no existe -se considera a sí misma-. Todos podemos convertir lo más sublime en un fiasco. Por eso

El padre sale en busca de los dos hijos:

EG: “¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. ... Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría” [3] No hay situación ni comportamiento privilegiado. El reto es: “ese hermano tuyo...”; por eso, '**nuestro Padre**' -no '**mío**'- 'sale' para que 'entre'. ¡Es padre de los dos!

²² Cf. Propositio 56.

No culpabilidad (Judas),

EG: “*Quien ha caído en esta mundanidad mira de arriba y de lejos, rechaza la profecía de los hermanos, descalifica a quien lo cuestione, destaca constantemente los errores ajenos y se obsesiona por la apariencia. Ha replegado la referencia del corazón al horizonte cerrado de su inmanencia y sus intereses y, como consecuencia de esto, no aprende de sus pecados ni está auténticamente abierto al perdón. Es una tremenda corrupción con apariencia de bien... ¡Dios nos libre de una Iglesia mundana bajo ropajes espirituales o pastorales!...*” [97] Sólo sabremos perdonar cuando hayamos experimentado el perdón, y lo experimentamos cuando lo echamos de menos. Entonces, el pecado, en vez de destruirnos -culpabilidad, imagen rota-, nos abre los ojos, aprendemos -quien se culpabiliza no aprende, se autodestruye-. Sólo pasando por esa experiencia, estaremos preparados para acompañar: “*El acompañante sabe reconocer que la situación de cada sujeto ante Dios y su vida en gracia es un misterio que nadie puede conocer plenamente desde afuera. El Evangelio nos propone corregir y ayudar a crecer a una persona a partir del reconocimiento de la maldad objetiva de sus acciones* (cf. Mt 18,15), pero *sin emitir juicios sobre su responsabilidad y su culpabilidad* (cf. Mt 7,1; Lc 6,37). De todos modos, un buen acompañante *no consiente los fatalismos* [tirar la toalla] o la *pusilanimidad* [acobardarse]. Siempre *invita a querer curarse, a cargar la camilla, a abrazar la cruz, a dejarlo todo, a salir siempre de nuevo a anunciar el Evangelio*” [172], a recuperarse. Pero nunca camufla o justifica la 'maldad': hay que objetivar.

Sí recuperación (Pedro):

EG: “*...sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día.*²³ *A los sacerdotes les recuerdo que el confesionario no debe ser una sala de torturas sino el lugar de la misericordia del Señor que nos estimula a hacer el bien posible. Un pequeño paso, en medio de grandes límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcurre sus días sin enfrentar importantes dificultades. A todos debe llegar el consuelo y el estímulo del amor salvífico de Dios, que obra misteriosamente en cada persona, más allá de sus defectos y caídas*” [44] La misericordia 'estimula a hacer el bien', no disimula, trivializa, quita importancia -¡No se puede pactar con el mal!-. “*...el neopelagianismo autorreferencial y prometeico de quienes en el fondo sólo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico propio del pasado. Es una supuesta seguridad doctrinal o disciplinaria que da lugar a un elitismo narcisista y autoritario, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en controlar. En los dos casos, ni Jesucristo ni los demás interesan verdaderamente. Son manifestaciones de un inmanentismo antropocéntrico...*” [94] Según esto, habría que decir que todo 'elitismo' es 'narcisista y autoritario', y eso nunca recupera. Todos coinciden en que, si quitamos las negaciones de la vida de Pedro, nos quedamos sin Pedro. Pedro puede recuperar, porque ha sido el primer recuperado. Pedro recibe su 'misión' -“*Apacienta mis ovejas*”- después de experimentar el perdón: “*Tú sabes que te quiero*”, aunque te he negado... (Jn 21, 15-17)

«Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen». En el pecado, algo me ciega:

EG: La acción salvífica de la Iglesia no es adoctrinar ni 'echar en cara', sino abrir los ojos: es anunciar una Buena noticia -Evangelio- involucrándose. Por eso, “*La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que*

²³ Cf. JUAN PABLO II, Exhort. ap. postsinodal *Familiaris consortio* (22 noviembre 1981), 34: AAS 74 (1982), 123.

fructifican y festejan... **La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor** (cf. 1 Jn 4,10); y, **por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo...»** [24] **“Una pastoral en clave misionera no se obsesiona por la transmisión desarticulada de una multitud de doctrinas que se intenta imponer a fuerza de insistencia. Cuando se asume un objetivo pastoral y un estilo misionero, que realmente llegue a todos sin excepciones ni exclusiones, el anuncio se concentra en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario...”** [35] **“Santo Tomás de Aquino enseñaba que en el mensaje moral de la Iglesia también hay una jerarquía... Allí lo que cuenta es ante todo «la fe que se hace activa por la caridad» (Ga 5,6). Las obras de amor al prójimo son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu: «La principalidad de la ley nueva está en la gracia del Espíritu Santo, que se manifiesta en la fe que obra por el amor».**²⁴ **Por ello explica que, en cuanto al obrar exterior, la misericordia es la mayor de todas las virtudes: «En sí misma la misericordia es la más grande de las virtudes, ya que a ella pertenece volcarse en otros y, más aún, socorrer sus deficiencias. Esto es peculiar del superior, y por eso se tiene como propio de Dios tener misericordia, en la cual resplandece su omnipotencia de modo máximo».**²⁵ [37] **‘Socorrer sus deficiencias’, no echarlas en cara. “...Cuando la predicación es fiel al Evangelio, se manifiesta con claridad la centralidad de algunas verdades y queda claro que la predicación moral cristiana no es una ética estoica, es más que una ascesis, no es una mera filosofía práctica ni un catálogo de pecados y errores. El Evangelio invita ante todo a responder al Dios amante que nos salva, reconociéndolo en los demás y saliendo de nosotros mismos para buscar el bien de todos. ¡Esa invitación en ninguna circunstancia se debe ensombrecer! Todas las virtudes están al servicio de esta respuesta de amor. Si esa invitación no brilla con fuerza y atractivo, el edificio moral de la Iglesia corre el riesgo de convertirse en un castillo de naipes, y allí está nuestro peor peligro. Porque no será propiamente el Evangelio lo que se anuncie, sino algunos acentos doctrinales o morales que proceden de determinadas opciones ideológicas. El mensaje correrá el riesgo de perder su frescura y dejará de tener «olor a Evangelio».** [39] **“...hay normas o preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida. Santo Tomás de Aquino destacaba que los preceptos dados por Cristo y los Apóstoles al Pueblo de Dios «son poquísimos».**²⁶ **Citando a san Agustín, advertía que los preceptos añadidos por la Iglesia posteriormente deben exigirse con moderación «para no hacer pesada la vida a los fieles» y convertir nuestra religión en una esclavitud, cuando «la misericordia de Dios quiso que fuera libre».**²⁷ **Esta advertencia, hecha varios siglos atrás, tiene una tremenda actualidad. Debería ser uno de los criterios a considerar a la hora de pensar una reforma de la Iglesia y de su predicación que permita realmente llegar a todos.”** [43] **“La salvación que Dios nos ofrece es obra de su misericordia. No hay acciones humanas, por más buenas que sean,**

²⁴ Summa Theologiae I-II, q. 108, art. 1.

²⁵ Summa Theologiae II-II, q. 30, art. 4. Cf. ibíd. q. 30, art. 4, ad 1: «No adoramos a Dios con sacrificios y dones exteriores por Él mismo, sino por nosotros y por el prójimo. Él no necesita nuestros sacrificios, pero quiere que se los ofrezcamos por nuestra devoción y para la utilidad del prójimo. Por eso, la misericordia, que socorre los defectos ajenos, es el sacrificio que más le agrada, ya que causa más de cerca la utilidad del prójimo».

²⁶ Summa Theologiae I-II, q. 107, art. 4.

²⁷ Ibíd.

*que nos hagan merecer un don tan grande. Dios, por pura gracia, nos atrae para unirnos a sí.*²⁸
...El principio de la primacía de la gracia debe ser un faro que alumbre permanentemente nuestras reflexiones sobre la evangelización.” [112] “**La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio.**” [114] Una misericordia que 'acoge', 'ama', 'perdona' y 'alienta' a vivir una vida BIENAVENTURADA, no que disculpa o pacta con un relativismo 'por encima del bien y del mal', que puede convertirse en '**totalitarismos de lo relativo**' [231]

²⁸ Cf. *Propositio* 4.

6ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Una autenticidad no autosuficiente, capaz de vivir lo 'obvio' sin protagonismo. Sencillez, no simpleza.

Identidad y autenticidad; pero ésta nunca está resuelta: «...y le pondré un corazón de carne.»:

EG: La tarea nunca resuelta de la autenticidad y la acción del Espíritu eliminan todo protagonismo y voluntarismo: “...En cualquier forma de evangelización **el primado es siempre de Dios**, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. La verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras. En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que «**Él nos amó primero**» (1 Jn 4,19) y que «**es Dios quien hace crecer**» (1 Co 3,7). Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo” [12] “...**Un corazón misionero... se hace «débil con los débiles [...]** todo para todos» (1 Co 9,22). Nunca se encierra, **nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva**. Sabe que él mismo tiene que crecer en la comprensión del Evangelio y en el discernimiento de los senderos del Espíritu, y entonces no renuncia al bien posible, aunque corra el **riesgo de mancharse con el barro del camino**” [45] “La salvación que Dios nos ofrece es obra de su misericordia. No hay acciones humanas, por más buenas que sean, que nos hagan merecer un don tan grande. Dios, por pura gracia, nos atrae para unirnos a sí. Él envía su **Espíritu** a nuestros corazones para hacernos sus hijos, para transformarnos y **para volvernos capaces de responder con nuestra vida a ese amor...**” [112] “...Puede decirse que «**el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo**».”²⁹ Aquí toma importancia **la piedad popular**, verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios. Se trata de una realidad en permanente desarrollo, **donde el Espíritu Santo es**

²⁹ III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Puebla*, 450; cf. V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida*, 264.

*el agente principal.*³⁰ [122] “...no hay mayor libertad que la de **dejarse llevar por el Espíritu**, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento. ¡Esto se llama ser misteriosamente fecundos!” [280] El Espíritu es el único y verdadero protagonista.

Todo ha estado justificado en la historia:

EG: “...Lamentablemente, aun los **derechos humanos** pueden ser utilizados como **justificación** de una defensa exacerbada **de los derechos individuales** o de los **derechos de los pueblos más ricos**. Respetando la independencia y la cultura de cada nación, hay que recordar siempre que el planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad. Hay que repetir que **«los más favorecidos deben renunciar a algunos de sus derechos para poner con mayor liberalidad sus bienes al servicio de los demás»**”... [190]

«No tentarás al Señor tu Dios»: presentar un Dios que anula o suple al ser humano:

EG: “...La confianza en el **Espíritu Santo** que actúa en la predicación no es meramente pasiva, sino **activa y creativa**. **Implica ofrecerse como instrumento** (cf. Rm 12,1), con todas las propias capacidades, para que puedan ser utilizadas por Dios. Un predicador que no se prepara no es «espiritual»; es deshonesto e irresponsable con los dones que ha recibido” [145], por eso, “Una de las **tentaciones más serias** que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en **pesimistas quejosos y desencantados** con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: **«Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad»** (2 Co 12,9). El triunfo cristiano es siempre una **cruz**, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una **ternura combativa** ante los embates del mal. El **mal espíritu** de la derrota es hermano de la tentación de separar antes de tiempo el trigo de la cizaña, producto de una **desconfianza ansiosa y egocéntrica**.” [85] Somos 'instrumentos', no autosuficientes.

La autenticidad está en el corazón, no en el 'cumplimiento': «...del corazón salen los malos pensamientos...»

EG: “...neopelagianismo autorreferencial y prometeico de quienes en el fondo sólo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico propio del pasado. Es una **supuesta seguridad doctrinal o disciplinaria** que da lugar a un **elitismo narcisista y autoritario**, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es **analizar y clasificar a los demás**, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en **controlar**. En los dos casos, ni Jesucristo ni los demás interesan verdaderamente. Son manifestaciones de un **inmanentismo antropocéntrico**...” [94] Pero cada uno tiene que hacer su síntesis: **EG: Donde está tu síntesis, allí está tu corazón**. La diferencia entre iluminar el lugar de síntesis e iluminar ideas sueltas es la misma que hay entre el aburrimiento y el ardor del corazón. [143] La autenticidad nos la jugamos en la **actitud**, pero ésta no asegura ningún resultado, ni justifica ningún 'elitismo narcisista y autoritario'. “...Un **cambio en las estructuras sin generar nuevas convicciones y actitudes** dará lugar a que esas mismas estructuras tarde o temprano se vuelvan **corruptas, pesadas e ineficaces**” [189] No son los 'derechos adquiridos' los que deciden, sino la persona responsable la que los posibilita. ¡No somos 'sujetos de derechos', sino

³⁰ 99 Cf. JUAN PABLO II, Exhort. ap. postsinodal *Ecclesia in Asia* (6 noviembre 1999), 21: AAS 92 (2000), 483.

'sujetos de deberes!

«... no he venido a abolir la ley sino a darle su sentido...»:

EG: “...Los Pastores, acogiendo los aportes de las distintas ciencias, tienen derecho a emitir opiniones sobre todo aquello que afecte a la vida de las personas, ya que la tarea evangelizadora implica y exige una promoción integral de cada ser humano. Ya **no** se puede decir que la **religión** debe recluirse en el **ámbito privado** y que está sólo para preparar las almas para el cielo. Sabemos que Dios quiere la felicidad de sus hijos también en esta tierra, aunque estén llamados a la plenitud eterna, porque Él creó todas las cosas «para que las disfrutemos» (1 Tm 6,17), para que todos puedan disfrutarlas. De ahí que **la conversión cristiana exija revisar** «especialmente todo lo que pertenece al **orden social** y a la obtención del **bien común**». ³¹ [182] Esta es la función de toda ley, y Jesús no ha venido a 'abolirla'. Pero el 'orden social' y el 'bien común' no es algo 'privado'.

«Vosotros sois la luz del mundo...», sin 'deslumbrar'. ¡Ay de las grandes personalidades!:

EG: “...una supuesta **seguridad doctrinal o disciplinaria**... da lugar a un **elitismo narcisista y autoritario**, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es **analizar y clasificar a los demás**, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en **controlar**...” [94]

«He venido para que los que no ven vean, y los que ven se queden ciegos»:

EG: “... ¡Cuántas veces soñamos con planes apostólicos expansionistas, meticulosos y bien dibujados, propios de generales derrotados!... En cambio, nos entretenemos vanidosos hablando sobre «lo que habría que hacer» –el **pecado del «habriaqueísmo»**– como maestros espirituales y sabios pastorales que **señalan desde afuera**. Cultivamos nuestra imaginación sin límites y perdemos contacto con la realidad sufrida de nuestro pueblo fiel.” [96] El 'seguro' está ciego y ciega.

'Ese será muy honrado, pero no es bueno': se nos va a preguntar si hemos sido buenos:

EG: “...La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos – sacerdotes, religiosos y laicos– en este «arte del acompañamiento», para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro (cf. Ex 3,5). Tenemos que **darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad**, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane, libere y aliente a madurar en la vida cristiana” [169] En la 'proximidad' se da la respuesta humana; si no la hay sólo es posible la 'programación', el “**habriaqueísmo**”: “**Ojos que no ven corazón que no siente**”.

«... cierto que mi conciencia nada me reprocha, mas no por eso quedo justificado.» Sospecha:

EG: “...Quien ha caído en esta mundanidad mira de arriba y de lejos, rechaza la profecía de los hermanos, descalifica a quien lo cuestione, destaca constantemente los errores ajenos y se obsesiona por la apariencia. Ha replegado **la referencia del corazón** al horizonte cerrado de su **inmanencia** y sus intereses y, como consecuencia de esto, **no aprende de sus pecados ni está auténticamente abierto al perdón**. Es una tremenda **corrupción con apariencia de bien**... ¡Dios nos libre de una Iglesia mundana bajo ropajes espirituales o pastorales! Esta mundanidad asfixiante se sana tomándole el gusto al aire puro del **Espíritu Santo**, que **nos libera de estar centrados en nosotros mismos**, escondidos en una apariencia religiosa vacía de Dios...” [97] ¡No seguridad!

La única alternativa a la libertad: servir por amor:

EG: “Santo Tomás de Aquino enseñaba que en el mensaje moral de la Iglesia también hay una

³¹ JUAN PABLO II, Exhort. ap. postsinodal *Ecclesia in America* (22 enero 1999), 27: AAS 91 (1999), 762.

jerarquía, en las virtudes y en los actos que de ellas proceden.³² Allí lo que cuenta es ante todo «la fe que se hace activa por la caridad» (Ga 5,6). Las obras de amor al prójimo son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu: «La principalidad de la ley nueva está en la gracia del Espíritu Santo, que se manifiesta en la fe que obra por el amor»³³ ...” [37] “**El problema no es siempre el exceso de actividades, sino sobre todo las actividades mal vividas, sin las motivaciones adecuadas, sin una espiritualidad que impregne la acción y la haga deseable. De ahí que las tareas cansen más de lo razonable, y a veces enfermen. No se trata de un cansancio feliz, sino tenso, pesado, insatisfecho y, en definitiva, no aceptado. Esta acedia pastoral puede tener diversos orígenes. ...por perder el contacto real con el pueblo, en una despersonalización de la pastoral que lleva a prestar más atención a la organización que a las personas, y entonces les entusiasma más la «hoja de ruta» que la ruta misma. Otros caen en la acedia por no saber esperar y querer dominar el ritmo de la vida. El inmediatismo ansioso de estos tiempos hace que los agentes pastorales no toleren fácilmente lo que signifique alguna contradicción, un aparente fracaso, una crítica, una cruz.**” [82] “Así se gesta la mayor amenaza, que «es el gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad».³⁴ Se desarrolla la psicología de la tumba, que poco a poco convierte a los cristianos en momias de museo. **Desilusionados con la realidad, con la Iglesia o consigo mismos, viven la constante tentación de apegarse a una tristeza dulzona, sin esperanza, que se apodera del corazón como «el más preciado de los elixires del demonio».**³⁵ Llamados a iluminar y a comunicar vida, finalmente se dejan cautivar por cosas que sólo generan oscuridad y cansancio interior, y que apolillan el dinamismo apostólico...” [83] “Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una **atención puesta en el otro «considerándolo como uno consigo».**³⁶ Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe. **El verdadero amor siempre es contemplativo, nos permite servir al otro no por necesidad o por vanidad, sino porque él es bello, más allá de su apariencia: «Del amor por el cual a uno le es grata la otra persona depende que le dé algo gratis».**³⁷ **El pobre, cuando es amado, «es estimado como de alto valor»**,³⁸ y esto diferencia la auténtica opción por los pobres de cualquier ideología, de cualquier intento de utilizar a los pobres al servicio de intereses personales o políticos...” [199] Los 'pobres' siempre son un 'bocado apetitoso'.

La limpieza de corazón se refleja en unos ojos que no ensucian:

EG: “...Los males de nuestro mundo –y los de la Iglesia– no deberían ser excusas para reducir nuestra entrega y nuestro fervor. Mirémoslos como **desafíos para crecer**. Además, la mirada creyente es capaz de **reconocer la luz que siempre derrama el Espíritu Santo en medio de la oscuridad, sin olvidar que «donde abundó el pecado sobreabundó la gracia»** (Rm 5,20). Nuestra fe es desafiada a vislumbrar el vino en que puede convertirse el agua y a descubrir el trigo que crece en medio de la cizaña...” [84] “Para entender esta realidad hace falta acercarse a ella con la

³² Cf. *Summa Theologiae* I-II, q. 66, art. 4-6.

³³ *Summa Theologiae* I-II, q. 108, art. 1.

³⁴ J. RATZINGER, *Situación actual de la fe y la teología*. Conferencia pronunciada en el Encuentro de Presidentes de Comisiones Episcopales de América Latina para la doctrina de la fe, celebrado en Guadalajara, México, 1996, publicada en *L'Osservatore Romano*, 1 noviembre 1996. Cf. V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida*, 12.

³⁵ G. BERNANOS, *Journal d'un curé de campagne*, Paris 1974, 135.

³⁶ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* II-II, q. 27, art. 2.

³⁷ *Ibid.*, I-II, q. 110, art. 1.

³⁸ *Ibid.*, I-II, q. 26, art. 3.

mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar. **Sólo desde la connaturalidad afectiva que da el amor podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad de los pueblos cristianos, especialmente en sus pobres...** [125] “En una civilización paradójicamente herida de anonimato y, a la vez, obsesionada por los detalles de la vida de los demás, impudorosamente enferma de curiosidad malsana, **la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario...**” [169] “...esas grandes personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y **miran a los demás en su dignidad más profunda**. Por eso hace falta postular un principio que es indispensable para construir la amistad social: **la unidad es superior al conflicto...**” [228] ¡Nadie ha nacido para ser malo!

«... cuándo te vimos con hambre...». **Lo obvio: 'Y qué quieres que haga, Adolfo' (la Rubia):**

EG: “...nuestra historia de Iglesia... es gloriosa por ser historia de sacrificios, de esperanza, de lucha cotidiana, de **vida deshilachada en el servicio, de constancia en el trabajo que cansa, porque todo trabajo es «sudor de nuestra frente»...**” [96] “...**El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace infalible «in credendo»**. Esto significa que **cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre palabras para explicar su fe**. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación.³⁹ Como parte de su misterio de amor hacia la humanidad, Dios dota a la totalidad de los fieles de un **instinto de la fe** –el **sensus fidei**– que los ayuda a discernir lo que viene realmente de Dios. La presencia del **Espíritu otorga a los cristianos una cierta connaturalidad con las realidades divinas y una sabiduría que los permite captarlas intuitivamente, aunque no tengan el instrumental adecuado para expresarlas con precisión.**” [119] “**Un mensaje bíblico tan claro al amor fraterno, al servicio humilde y generoso, a la justicia, a la misericordia con el pobre, ninguna hermenéutica eclesial tiene derecho a relativizarlo...**” [194] Los últimos perciben la 'obviada' a la que el Evangelio nos remite. Los demás vamos a 'justificar' nuestros privilegios.

7ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los que hacen la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dispuestos a convivir desde el perdón, la corrección fraterna y la propia sospecha: pedir, llamar y buscar.

Esta Bv nos la jugamos en las anteriores:

EG: “Hoy, que las redes y los instrumentos de la comunicación humana han alcanzado desarrollos inauditos, sentimos el desafío de descubrir y transmitir la **mística de vivir juntos... de participar de esa marea algo caótica que puede convertirse en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria, en una santa peregrinación. De este modo, las mayores posibilidades de comunicación se traducirán en más posibilidades de encuentro y de solidaridad entre todos...**” [87] Esto es una culminación. “Allí está **la verdadera sanación, ya que el modo de relacionarnos con los demás que realmente nos sana en lugar de enfermarnos es una fraternidad mística, contemplativa, que sabe mirar la grandeza sagrada del prójimo, que sabe descubrir a Dios en cada ser humano, que sabe tolerar las molestias de la convivencia aferrándose al amor de Dios, que sabe abrir el corazón al amor divino para buscar la felicidad de los demás como la busca su Padre bueno... ¡No nos dejemos robar la comunidad!**” [92]

Los que hacen la paz, no los pacíficos, pero no «como la da el mundo». No 'dictador':

EG: “... Jesús quiere que **renunciemos a cobertizos personales o comunitarios para entrar en contacto con la existencia de los otros y conocer la fuerza de la ternura**” [270]: la paz que tenemos que hacer no es un refugio que nos proteja y dé seguridad –“cobertizos personales o comunitarios”–

³⁹ Cf. CONC. ECUM. VAT. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 12.

sino en el contacto con la *existencia* -que nunca es ideal-, descubrir “*la fuerza de la ternura*.” Es buscar síntesis, no exacerbar extremos: “*Entre la globalización y la localización también se produce una tensión... Las dos cosas unidas impiden caer en alguno de estos dos extremos: uno, que los ciudadanos vivan en un universalismo abstracto y globalizante... admirando los fuegos artificiales del mundo, que es de otros, con la boca abierta y aplausos programados; otro, que se conviertan en un museo folklórico de ermitaños localistas, condenados a repetir siempre lo mismo, incapaces de dejarse interpelar por el diferente y de valorar la belleza que Dios derrama fuera de sus límites.*” [234] “*Al Estado compete el cuidado y la promoción del bien común de la sociedad.*”⁴⁰ Sobre la base de los principios de *subsidiariedad* y *solidaridad*, y con un gran esfuerzo de *diálogo político y creación de consensos*, desempeña un papel fundamental, que no puede ser delegado, en la búsqueda del desarrollo integral de todos. *Este papel, en las circunstancias actuales, exige una profunda humildad social.*” [240] Lo contrapuesto a la convicción del dictador: “Menos mal que he llegado yo”. Y es que esta paz que tenemos que hacer no es: “...no es el de una paz negociada, sino la convicción de que la unidad del Espíritu armoniza todas las diversidades. Supera cualquier conflicto en una nueva y prometedora síntesis. La diversidad es bella cuando acepta entrar constantemente en un proceso de reconciliación, hasta sellar una especie de pacto cultural que haga emerger una «diversidad reconciliada»...” [230] Esto quiere decir que “...Para la Iglesia, en este tiempo hay particularmente tres campos de diálogo en los cuales debe estar presente, para cumplir un servicio a favor del pleno desarrollo del ser humano y procurar el bien común: el diálogo con los Estados, con la sociedad –que incluye el diálogo con las culturas y con las ciencias– y con otros creyentes que no forman parte de la Iglesia católica...” [238] Y es que “La Iglesia proclama «el evangelio de la paz» (Ef 6,15) y está abierta a la colaboración con todas las autoridades nacionales e internacionales para cuidar este bien universal tan grande. Al anunciar a Jesucristo, que es la paz en persona (cf. Ef 2,14), la nueva evangelización anima a todo bautizado a ser instrumento de pacificación y testimonio creíble de una vida reconciliada.”⁴¹ Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. El autor principal, el sujeto histórico de este proceso, es la gente y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite. No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, o una minoría ilustrada o testimonial que se apropie de un sentimiento colectivo. Se trata de un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural.” [239] Y es que ‘la paz es artesanal’: “...Tenemos que recordar siempre que somos peregrinos, y peregrinamos juntos. Para eso hay que confiar el corazón al compañero de camino sin recelos, sin desconfianzas, y mirar ante todo lo que buscamos: la paz en el rostro del único Dios. Confiarse al otro es algo artesanal, la paz es artesanal. Jesús nos dijo: «¡Felices los que trabajan por la paz!» (Mt 5,9)...” [244]

Una paz que no nos va a dejar en paz:

EG: “...Variadas formas culturales conviven de hecho, pero ejercen muchas veces prácticas de segregación y de violencia. La Iglesia está llamada a ser servidora de un difícil diálogo...” [74] “...sería una falsa paz aquella que sirva como excusa para justificar una organización social que silencie o tranquilice a los más pobres, de manera que aquellos que gozan de los mayores beneficios puedan sostener su estilo de vida sin sobresaltos mientras los demás sobreviven como pueden. Las reivindicaciones sociales... no pueden ser sofocadas con el pretexto de construir un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz. La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios. Cuando estos valores se ven afectados, es necesaria una voz profética.” [218] Hay

⁴⁰ Cf. *Catecismo de la Iglesia católica*, 1910; PONTIFICIO CONSEJO «JUSTICIA Y PAZ», *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 168.

⁴¹ Cf. *Propositio* 14.

que “...aceptar **sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo** en el eslabón de un nuevo proceso. «¡Felices los que trabajan por la paz!» (Mt 5,9)”, ni “lavarse las manos” ni quedar “prisioneros” de él, proyectando “en las instituciones las propias confusiones e insatisfacciones”: así, “la unidad se vuelve imposible” [227]. Por eso, “¡Pido a Dios que crezca el número de **políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo! La política, tan denigrada, es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de la caridad, porque busca el bien común.**”⁴² Tenemos que convencernos de que la **caridad** «no es sólo el principio de las **micro-relaciones**, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las **macrorelaciones**, como las relaciones sociales, económicas y políticas».⁴³ ¡Ruego al Señor que nos regale más **políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres!** Es imperioso que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya **trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos** los ciudadanos. ¿Y por qué no acudir a Dios para que inspire sus planes? Estoy convencido de que a partir de **una apertura a la trascendencia** podría formarse una nueva mentalidad política y económica que ayudaría a **superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social.**” [205] “...desarrollar una **comunidad en las diferencias**, que sólo pueden facilitar esas grandes personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda. Por eso hace falta postular un principio que es indispensable **para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto. La solidaridad**, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte así en un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente **donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida...**” [228]

«... que sean uno como nosotros somos uno.» **La convivencia. Dios es un 'nosotros':**

EG: “Bien entendida, la diversidad cultural no amenaza la unidad de la Iglesia. Es el **Espíritu Santo**, enviado por el Padre y el Hijo, quien transforma nuestros corazones y **nos hace capaces de entrar en la comunión perfecta de la Santísima Trinidad**, donde todo encuentra su unidad. Él construye la comunión y la armonía del Pueblo de Dios. El mismo Espíritu Santo es la armonía, así como es el vínculo de amor entre el Padre y el Hijo.⁴⁴ **Él** es quien suscita una múltiple y diversa riqueza de dones y al mismo tiempo **construye una unidad que nunca es uniformidad sino multiforme armonía que atrae...**” [117] “...El **kerygma** es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre...” [164] Por tanto: “...El acompañamiento sería contraproducente si se convirtiera en una suerte de terapia que fomente este encierro de las personas en su inmanencia y deje de ser una peregrinación con Cristo hacia el Padre.” [170] “...El misterio mismo de la **Trinidad nos recuerda que fuimos hechos a imagen de esa comunión divina**, por lo cual no podemos realizarnos ni salvarnos solos...” [178]

«... para que el mundo crea que tú me has enviado...»: **misión y comunión inseparables:**

EG: “...La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. **El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura.**” [88] “A los que están heridos por divisiones históricas, les resulta difícil aceptar que los exhortemos al perdón y la reconciliación, ya que interpretan que ignoramos su dolor, o que pretendemos hacerles perder la

⁴² Cf. COMMISSION SOCIALE DES ÉVÊQUES DE FRANCE, Declaración *Réhabiliter la politique* (17 febrero 1999); Pío XI, *Mensaje*, 18 diciembre 1927.

⁴³ BENEDICTO XVI, Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 2: AAS 101 (2009), 642.

⁴⁴ Cf. SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 39, art. 8 cons. 2: «Excluido el Espíritu Santo, que es el *nexo de ambos*, no se puede entender la unidad de conexión entre el Padre y el Hijo»; cf. también I, q. 37, art. 1, ad 3.

memoria y los ideales. Pero si ven **el testimonio de comunidades auténticamente fraternas y reconciliadas, eso es siempre una luz que atrae...** [100] “Las diferencias entre las personas y comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo, que suscita esa diversidad, puede sacar de todo algo bueno y convertirlo en un dinamismo evangelizador que actúa por atracción. La diversidad tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del **Espíritu Santo**; sólo **Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad**. En cambio, cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, en nuestros exclusivismos, provocamos la división y, por otra parte, cuando somos nosotros quienes queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación. Esto no ayuda a la misión de la Iglesia.” [131]

La convivencia que no puede darse por supuesta y dar importancia a lo pequeño:

EG: “...¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros en contra de todo! Sí, ¡en contra de todo! A cada uno de nosotros se dirige la exhortación paulina: «**No te dejes vencer por el mal, antes bien vence al mal con el bien**» (Rm 12,21). Y también: «¡No nos cansemos de hacer el bien!» (Ga 6,9). Todos tenemos simpatías y antipatías, y quizás ahora mismo estamos enojados con alguno. Al menos digamos al Señor: «Señor yo estoy enojado con éste, con aquélla. Yo te pido por él y por ella». **Rezar por aquel con el que estamos irritados es un hermoso paso en el amor, y es un acto evangelizador. ¡Hagámoslo hoy! ¡No nos dejemos robar el ideal del amor fraterno!**” [101]

Perdón de corazón porque «no saben lo que hacen»:

EG: Es la limpieza del perdón que Pedro experimentó, la que nosotros debemos practicar: “... ¡Nos hace tanto bien volver a Él cuando nos hemos perdido! Insisto una vez más: **Dios no se cansa nunca de perdonar**, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: **Él perdona setenta veces siete**. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase. ¡Que nada pueda más que su vida que nos lanza hacia adelante!” [3]

Corrección fraterna, pero cada uno tiene que corregirse. Distinguirla del juzgar:

EG: “...Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. **La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción»**⁴⁵ [14], aunque no todos lo acepten. Pero además “...El Evangelio nos propone **corregir** y ayudar a crecer a una persona **a partir del reconocimiento de la maldad objetiva de sus acciones** (cf. Mt 18,15), pero **sin emitir juicios sobre su responsabilidad y su culpabilidad** (cf. Mt 7,1; Lc 6,37). De todos modos, un buen acompañante no consiente los fatalismos o la pusilanimidad. **Siempre invita a querer curarse, a cargar la camilla, a abrazar la cruz, a dejarlo todo, a salir siempre de nuevo a anunciar el Evangelio...**” [172]

Propia sospecha: si el otro «tiene algo contra mí»:

EG: “...**Un corazón misionero... se hace «débil con los débiles [...] todo para todos»** (1 Co 9,22). Nunca se encierra, **nunca se repliega en sus seguridades, nunca opta por la rigidez autodefensiva**. Sabe que él mismo tiene que crecer en la comprensión del Evangelio y en el discernimiento de los senderos del Espíritu, y entonces **no renuncia al bien posible, aunque corra el riesgo de**

⁴⁵ BENEDICTO XVI, Homilía en la Eucaristía de inauguración de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en el Santuario de «La Aparecida» (13 mayo 2007): AAS 99 (2007), 437.

mancharse con el barro del camino.” [45] “...**prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades.** No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos...” [49] “...una supuesta **seguridad doctrinal o disciplinaria** que da lugar a un **elitismo narcisista y autoritario**, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es analizar y clasificar a los demás, y en lugar de facilitar el acceso a la gracia se gastan las energías en controlar...” [94] El 'elitismo' no soporta la propia sospecha.

La comunión como Cuerpo:

EG: “...**Nadie se salva solo, esto es, ni como individuo aislado ni por sus propias fuerzas. Dios nos atrae** teniendo en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que supone la vida **en una comunidad humana...** Jesús no dice a los Apóstoles que formen un grupo exclusivo, un grupo de élite. Jesús dice: **«Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos»** (Mt 28,19). San Pablo afirma que en el Pueblo de Dios, en la Iglesia, **«no hay ni judío ni griego [...] porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús»** (Ga 3,28). Me gustaría decir a aquellos que se sienten lejos de Dios y de la Iglesia, a los que son temerosos o a los indiferentes: **¡El Señor también te llama a ser parte de su pueblo y lo hace con gran respeto y amor!**” [113] La noción de unidad del cuerpo, es decir de miembros diferentes, tiene una concreción importante en la cultura: “...La noción de **cultura** es una valiosa herramienta para entender las diversas expresiones de la vida cristiana que se dan en el Pueblo de Dios. Se trata del **estilo de vida que tiene una sociedad determinada, del modo propio que tienen sus miembros de relacionarse entre sí, con las demás criaturas y con Dios.** Así entendida, la cultura abarca la totalidad de la vida de un pueblo⁴⁶...” [115] Pero no hay una única cultura: “...Cuando una comunidad acoge el anuncio de la salvación, el Espíritu Santo fecunda su cultura con la fuerza transformadora del Evangelio. De modo que... **el cristianismo no tiene un único modo cultural, sino que, «permaneciendo plenamente uno mismo, en total fidelidad al anuncio evangélico y a la tradición eclesial, llevará consigo también el rostro de tantas culturas y de tantos pueblos en que ha sido acogido y arraigado».**⁴⁷ En los distintos pueblos, que experimentan el don de Dios según su propia cultura, la **Iglesia expresa su genuina catolicidad** y muestra **«la belleza de este rostro pluriforme».**⁴⁸ En las manifestaciones cristianas de un pueblo evangelizado, el Espíritu Santo embellece a la Iglesia, mostrándole nuevos aspectos de la Revelación...” [116] “...**No haría justicia a la lógica de la encarnación pensar en un cristianismo monocultural y monocorde.** Si bien es verdad que algunas culturas han estado estrechamente ligadas a la predicación del Evangelio y al desarrollo de un pensamiento cristiano, **el mensaje revelado no se identifica con ninguna de ellas y tiene un contenido transcultural...**” [117] “...Es indiscutible que una sola cultura no agota el misterio de la redención de Cristo.” [118] “**El anuncio de paz no es el de una paz negociada, sino la convicción de que la unidad del Espíritu armoniza todas las diversidades. Supera cualquier conflicto en una nueva y prometedora síntesis...**” [230]

La 'verdad' no es instrumento de paz: inquisidor:

EG: “...**neopelagianismo autorreferencial y prometeico** de quienes en el fondo sólo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico propio del pasado. Es una **supuesta seguridad doctrinal o disciplinaria** que da lugar a un **elitismo narcisista y autoritario**, donde en lugar de evangelizar lo que se hace es **analizar y clasificar a los demás**, y en lugar de facilitar el acceso a la

⁴⁶ Cf. III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Puebla*, 386-387.

⁴⁷ JUAN PABLO II, Carta ap. *Novo Millennio ineunte* (6 enero 2001), 40: AAS 93 (2001), 294-295.

⁴⁸ *Ibíd.*, 40: AAS 93 (2001), 295.

gracia se gastan las energías en **controlar** ...ni Jesucristo ni los demás interesan verdaderamente...” [94] Por eso los carismas se autentifican en su eclesialidad: “*Un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del santo Pueblo fiel de Dios para el bien de todos...*” [130] Y es que sólo el Espíritu hace posible esta unidad en la diversidad, no por imposición: “*...La diversidad tiene que ser siempre reconciliada con la ayuda del Espíritu Santo; sólo Él puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad...*” [131] Por tanto, una cosa es 'secuestrar' la verdad, y otra 'amor a la verdad': “*...el diálogo con los creyentes de las religiones no cristianas... es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos, así como para otras comunidades religiosas. Este diálogo es... aceptar a los otros en su modo diferente de ser, de pensar y de expresarse. De esta forma, podremos asumir juntos el deber de servir a la justicia y la paz, que deberá convertirse en un criterio básico de todo intercambio. Un diálogo en el que se busquen la paz social y la justicia es en sí mismo... un compromiso ético que crea nuevas condiciones sociales... Por lo tanto, estos esfuerzos también pueden tener el significado del amor a la verdad.*” [250] Por eso: “*Los no cristianos, por la gratuita iniciativa divina, y fieles a su conciencia, pueden vivir «justificados mediante la gracia de Dios»⁴⁹ ...la acción divina en ellos tiende a producir signos... que... acercan a otros a una experiencia comunitaria... hacia Dios.⁵⁰ ...pueden ser cauces que el mismo Espíritu suscite para liberar a los no cristianos del inmanentismo ateo o de experiencias religiosas meramente individuales. El mismo Espíritu suscita en todas partes diversas formas de sabiduría práctica que ayudan a sobrellevar las penurias de la existencia y a vivir con más paz y armonía. Los cristianos también podemos aprovechar esa riqueza consolidada a lo largo de los siglos, que puede ayudarnos a vivir mejor nuestras propias convicciones.*” [254] Siempre podemos unirnos con todo buscador de 'la verdad, la bondad y la belleza': “*Los creyentes nos sentimos cerca también de quienes, no reconociéndose parte de alguna tradición religiosa, buscan sinceramente la verdad, la bondad y la belleza, que para nosotros tienen su máxima expresión y su fuente en Dios. Los percibimos como preciosos aliados en el empeño por la defensa de la dignidad humana, en la construcción de una convivencia pacífica entre los pueblos y en la custodia de lo creado...*” [257]

Relación personal: pedir, llamar, buscar:

EG: “*Sólo gracias a ese encuentro –o reencuentro– con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. ...somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero...*” [8] “*...hace falta postular un principio que es indispensable para construir la amistad social: la unidad es superior al conflicto...*” [228] “*...A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno...*” [265] Pero no hay posibilidad de amistad si no 'pedimos', 'buscamos', 'llamamos': “*...en el seno de la Iglesia hay innumerables cuestiones acerca de las cuales se investiga y se reflexiona con amplia libertad. Las distintas líneas de pensamiento filosófico, teológico y pastoral, si se dejan armonizar por el Espíritu en el respeto y el amor, también pueden hacer crecer a la Iglesia, ya que ayudan a explicitar mejor el riquísimo tesoro de la Palabra...*” [40] “*En esta predicación, siempre respetuosa y amable, el primer momento es un diálogo personal, donde la otra persona se expresa y comparte sus alegrías, sus esperanzas, las inquietudes por sus seres queridos y tantas cosas que llenan el corazón. Sólo después de esta conversación es posible presentarle la Palabra...*” [128] “*...Tenemos que darle a nuestro caminar el ritmo sanador de proximidad, con una mirada respetuosa y llena de compasión pero que al mismo tiempo sane,*

⁴⁹ COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL, *El cristianismo y las religiones* (1996), 72.

⁵⁰ Cf. *ibíd.*, 81-87.

libere y aliente a madurar en la vida cristiana.” [169] “...Necesitamos ejercitarnos en el **arte de escuchar**, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la **capacidad del corazón que hace posible la proximidad**, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la **palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores**. Sólo a partir de esta escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento, **despertar el deseo del ideal cristiano**, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida...” [171] “Es verdad que, en nuestra relación con el mundo, se nos invita a **dar razón de nuestra esperanza**, pero no como enemigos que señalan y condenan. Se nos advierte muy claramente: «Hacedlo **con dulzura y respeto**» (1 Pe 3,16), y «en lo posible y en cuanto de vosotros dependa, en paz con todos los hombres» (Rm 12,18). También se nos exhorta a tratar de vencer «el mal con el bien» (Rm 12,21), sin cansarnos «de hacer el bien» (Ga 6,9) y sin pretender aparecer como superiores, sino «considerando a los demás como superiores a uno mismo» (Flp 2,3). De hecho, los Apóstoles del Señor gozaban de «la simpatía de todo el pueblo» (Hch 2,47; 4,21.33; 5,13). Queda claro que **Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo...**” [271]

8ª BIENAVENTURANZA

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos. Pues también persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

Sólo uno mismo destruye su dignidad

Jesús no fue por la vida ni de 'víctima' ni de 'héroe',

EG: sino sirviendo: “...Jesús lavó los pies a sus discípulos. **El Señor se involucra e involucra a los suyos**, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Seréis felices si hacéis esto» (Jn 13,17). **La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás**, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo...” [24] Hay que recuperar lo cotidiano: “...Reconozco que necesitamos **crear espacios motivadores y sanadores** para los agentes pastorales, «lugares donde regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado, **donde compartir** las propias **preguntas** más profundas y las **preocupaciones cotidianas**, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos sobre la propia existencia y experiencia, con la finalidad de orientar al bien y a la belleza las propias elecciones individuales y

sociales»⁵¹...” [77], ni 'víctimas' ni 'héroes'. *“Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida. Cada vez que uno vuelve a descubrirlo, se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan: «Lo que vosotros adoráis sin conocer es lo que os vengo a anunciar» (Hch 17,23). A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno...”* [265] Es la normalidad de la cotidianidad, lejos de victimismos y heroicidades, y que nadie, como María, tuvo que vivir: *“...En esta peregrinación evangelizadora no faltan las etapas de aridez, ocultamiento, y hasta cierta fatiga, como la que vivió María en los años de Nazaret, mientras Jesús crecía: «Éste es el comienzo del Evangelio, o sea de la buena y agradable nueva. No es difícil notar en este inicio una particular fatiga del corazón, unida a una especie de “noche de la fe” –usando una expresión de san Juan de la Cruz–, como un “velo” a través del cual hay que acercarse al Invisible y vivir en intimidad con el misterio. Pues de este modo María, durante muchos años, permaneció en intimidad con el misterio de su Hijo, y avanzaba en su itinerario de fe.»*⁵² [287] La cotidianidad nunca es brillante.

Jesús fue perseguido porque «violaba el sábado» y «se hacía igual a Dios»:

EG: *“...Por ejemplo, si un párroco a lo largo de un año litúrgico habla diez veces sobre la templanza y sólo dos o tres veces sobre la caridad o la justicia, se produce una desproporción donde las que se ensombrecen son precisamente aquellas virtudes que deberían estar más presentes en la predicación y en la catequesis. Lo mismo sucede cuando se habla más de la ley que de la gracia, más de la Iglesia que de Jesucristo, más del Papa que de la Palabra de Dios.”*[38]

La muerte de Jesús como 'escarmiento' ['uno de tantos']:

EG: Jesús, ni siquiera va a ser perseguido por algo 'digno', sino que *«os conviene que muera uno solo por el pueblo y no perezca toda la nación»...* y de hecho no se defiende. Todas nuestras luchas son por defendernos: *“Si vis pacem, para bellum”* [Si quieres la paz, prepara la guerra]. No estaría mal, en este contexto tener presente la **queja del papa**: *“A los que están heridos por divisiones históricas, les resulta difícil aceptar que los exhortemos al perdón y la reconciliación... Pero si ven el testimonio de comunidades auténticamente fraternas y reconciliadas, eso es siempre una luz que atrae. Por ello me duele tanto comprobar cómo en algunas comunidades cristianas, y aun entre personas consagradas, consentimos diversas formas de odio, divisiones, calumnias, difamaciones, venganzas, celos, deseos de imponer las propias ideas a costa de cualquier cosa, y hasta persecuciones que parecen una implacable caza de brujas. ¿A quién vamos a evangelizar con esos comportamientos?”* [100] *“Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25,40). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra. Pero en el vigente modelo «exitista» y «privatista» no parece tener sentido invertir para que los lentos, débiles o menos dotados puedan abrirse camino en la vida.”* [209] *“A veces sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor. Pero Jesús quiere que toquemos la miseria humana, que toquemos la carne sufriente de los demás. Espera que renunciemos a buscar esos cobertizos personales o comunitarios que nos permiten mantenernos a distancia del nudo de la tormenta humana, para que aceptemos de verdad entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura. Cuando lo hacemos, la vida siempre se nos complica maravillosamente y vivimos la intensa experiencia de ser pueblo, la experiencia de*

⁵¹ AZIONE CATTOLICA ITALIANA, *Messaggio della XIV Assemblea Nazionale alla Chiesa ed al Paese* (8 mayo 2011).

⁵² JUAN PABLO II, Carta enc. *Redemptoris Mater* (25 marzo 1987), 17: AAS 79 (1987), 381.

pertenecer a un pueblo.” [270]

Juicio: *«Destruid este templo y en tres días...» En el Cristo encarnado está la Divinidad:*

EG: *Cuando “el beneficiario no es el Pueblo de Dios sino la Iglesia como organización... no lleva el sello de Cristo encarnado, crucificado y resucitado, se encierra en grupos elitistas, no sale realmente a buscar a los perdidos... Ya no hay fervor evangélico, sino el disfrute espurio de una autocomplacencia egocéntrica.” [95] “...La Palabra de Dios enseña que en el hermano está la permanente prolongación de la Encarnación para cada uno de nosotros: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis a mí» (Mt 25,40)...” [179]*

«Sí, soy rey, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz» En la degradación suprema, acepta que es rey:

EG: *Jesús acepta que es 'rey' y a lo que ha venido, cuando está más abajo. Desde ahí “...Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia...” [203] “Para compartir la vida con la gente y entregarnos generosamente, necesitamos reconocer también que cada persona es digna de nuestra entrega. No por su aspecto físico, por sus capacidades, por su lenguaje, por su mentalidad o por las satisfacciones que nos brinde, sino porque es obra de Dios, criatura suya. Él la creó a su imagen, y refleja algo de su gloria. Todo ser humano es objeto de la ternura infinita del Señor, y Él mismo habita en su vida. Jesucristo dio su preciosa sangre en la cruz por esa persona. Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por ello, si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida...” [274]*

Hijo de Dios:

EG: *“...el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura.” [88] “Confesar a un Padre que ama infinitamente a cada ser humano implica descubrir que «con ello le confiere una dignidad infinita».⁵³ Confesar que el Hijo de Dios asumió nuestra carne humana significa que cada persona humana ha sido elevada al corazón mismo de Dios...” [178]*

La dignidad ni te la dan ni te la quitan, pero tú sí puedes 'ensuciarla':

EG: *“...Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia. Aquel que nos invitó a perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) nos da ejemplo: Él perdona setenta veces siete. Nos vuelve a cargar sobre sus hombros una y otra vez. Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría. No huyamos de la resurrección de Jesús, nunca nos declaremos muertos, pase lo que pase.” [3] “...¡Y cuánto aportan las escuelas y universidades católicas en todo el mundo! Es muy bueno que así sea. Pero nos cuesta mostrar que, cuando planteamos otras cuestiones que despiertan menor aceptación pública, lo hacemos por fidelidad a las mismas convicciones sobre la dignidad humana y el bien común.” [65] “No podemos ignorar que en las ciudades fácilmente se desarrollan el tráfico de drogas y de personas, el abuso y la explotación de menores, el abandono de ancianos y enfermos, varias formas de corrupción y de crimen. Al mismo*

⁵³ JUAN PABLO II, *Mensaje a los discapacitados*, Ángelus (16 noviembre 1980): *Insegnamenti* 3/2 1980), 1232.

tiempo, lo que podría ser un precioso espacio de encuentro y solidaridad, frecuentemente se convierte en el **lugar de la huida y de la desconfianza mutua**. Las casas y los barrios se **construyen más para aislar y proteger que para conectar e integrar**. La proclamación del Evangelio será una base para restaurar la dignidad de la vida humana en esos contextos, porque Jesús quiere derramar en las ciudades vida en abundancia (cf. Jn 10,10). El sentido unitario y completo de la vida humana que propone el Evangelio es el mejor remedio para los males urbanos, aunque debemos advertir que un programa y un estilo uniforme e inflexible de evangelización no son aptos para esta realidad. Pero **vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial**, en cualquier cultura, en cualquier ciudad, **mejora al cristiano y fecunda la ciudad**.” [75] “...El sacerdocio ministerial es uno de los medios que Jesús utiliza al servicio de su pueblo, pero **la gran dignidad viene del Bautismo**, que es accesible a todos... **En la Iglesia las funciones «no dan lugar a la superioridad de los unos sobre los otros»**.⁵⁴ De hecho, una mujer, María, es más importante que los obispos...” [104] “La necesidad de **resolver las causas estructurales de la pobreza** no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras. Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, **renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad**,⁵⁵ no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales” [202], porque “**La dignidad de cada persona humana y el bien común** son cuestiones que **deberían estructurar toda política económica**, pero a veces parecen sólo apéndices agregados desde fuera para completar un discurso político sin perspectivas ni programas de verdadero desarrollo integral” [203]: no 'parches'. La dignidad se juega en la síntesis, la totalidad. “...Mi palabra no es la de un enemigo ni la de un opositor. Sólo **me interesa** procurar que aquellos que están esclavizados por una **mentalidad individualista, indiferente y egoísta, puedan liberarse de esas cadenas indignas y alcancen un estilo de vida y de pensamiento más humano**, más noble, más fecundo, **que dignifique su paso por esta tierra**.” [208] “Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también **los niños por nacer**, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo. Frecuentemente, para **ridiculizar** alegremente **la defensa que la Iglesia hace de sus vidas**, se procura presentar su postura **como algo ideológico, oscurantista y conservador**. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano...” [213] “...**La dignidad de la persona humana y el bien común están por encima de la tranquilidad de algunos que no quieren renunciar a sus privilegios**...” [218] “De este modo, se hace posible desarrollar una **comunidad en las diferencias**, que sólo pueden facilitar esas grandes **personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda**. Por eso hace falta postular un principio que es indispensable para **construir la amistad social**: la unidad es superior al conflicto...” [228] “En el diálogo con el Estado y con la sociedad, **la Iglesia no tiene soluciones para todas las cuestiones particulares**. Pero junto con las diversas fuerzas sociales, **acompaña las propuestas que mejor respondan a la dignidad de la persona humana y al bien común**...” [241] “...Cuando nos detenemos ante **Jesús crucificado**, reconocemos todo su amor que nos dignifica y nos sostiene, pero allí mismo, si no somos ciegos, empezamos a percibir que esa mirada de Jesús se amplía y se dirige llena de cariño y

⁵⁴ CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Declaración *Inter Insigniores*, sobre la cuestión de la admisión de la mujer al sacerdocio ministerial (15 octubre 1976), VI: AAS 69 (1977) 115, citada en JUAN PABLO II, Exhort. ap. postsinodal *Christifideles laici* (30 diciembre 1988), 51, nota 190: AAS 81 (1989), 493.

⁵⁵ Esto implica «eliminar las causas *estructurales* de las disfunciones de la economía mundial»: BENEDICTO XVI, *Discurso al Cuerpo Diplomático* (8 enero 2007): AAS 99 (2007), 73.

de ardor hacia todo su pueblo. Así redescubrimos que **Él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia.**” [268] “Para compartir la vida con la gente y entregarnos generosamente, necesitamos reconocer también que **cada persona es digna de nuestra entrega. No por su aspecto físico, por sus capacidades, por su lenguaje, por su mentalidad o por las satisfacciones que nos brinde, sino porque es obra de Dios, criatura suya...**” [274]

La fe no ahorra realidad, pero no nos sentimos 'derrotados', 'desesperados' 'abandonados':

EG: “**Evangelizamos también cuando tratamos de afrontar los diversos desafíos que puedan presentarse. A veces éstos se manifiestan en verdaderos ataques a la libertad religiosa o en nuevas situaciones de persecución a los cristianos, las cuales en algunos países han alcanzado niveles alarmantes de odio y violencia...**” [61] “...se trata de aprender a **descubrir a Jesús en el rostro de los demás, en su voz, en sus reclamos. También es aprender a sufrir en un abrazo con Jesús crucificado cuando recibimos agresiones injustas o ingratitudes, sin cansarnos jamás de optar por la fraternidad.**” [91]

«Hemos hecho lo que debíamos hacer»:

EG: “...¡Cuántas veces soñamos con planes apostólicos expansionistas, meticulosos y bien dibujados, propios de generales derrotados! Así negamos nuestra **historia de Iglesia, que es gloriosa por ser historia de sacrificios, de esperanza, de lucha cotidiana, de vida deshilachada en el servicio, de constancia en el trabajo que cansa, porque todo trabajo es «sudor de nuestra frente»...**” [96] “**Los laicos son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios. A su servicio está la minoría de los ministros ordenados...**” [102]

«Yo soy el camino, la verdad y la vida...»:

EG: Situación de la que partimos: “**El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado.**” [2] Jesús, como respuesta, oferta su seguimiento. “**Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida. Cada vez que uno vuelve a descubrirlo, se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan: «Lo que vosotros adoráis sin conocer es lo que os vengo a anunciar» (Hch 17,23). A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno...**” [265] Por eso el Evangelio se resume en la doble pregunta: “¿Qué te parece?” y “Si quieres.” “...No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue **convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina**

*con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.” [266] Es la convicción de “Ya somos dos.” “...La entrega de Jesús en **la cruz** no es más que la **culminación de ese estilo** que marcó toda su existencia. Cautivados por ese modelo, deseamos **integrarnos a fondo en la sociedad**, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás. Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino **como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad.**” [269] Es la vivencia de la Madre Teresa: ser la presencia de Jesús en este mundo.⁵⁶*

⁵⁶ En una carta a su amiga Hielen Egan del 20 de marzo de 1962 le dice: “...Cada día rezamos: ‘Que alcen la mirada y vean sólo a Jesús’; pero, ¿cuántas veces miramos dentro y vemos en nosotros sólo a Jesús? ¿Le vemos usando nuestros ojos, nuestra mente y nuestro corazón, como si fuesen suyos? ¿Estamos tan entregados a Él – que encontramos sus ojos que miran a través de los nuestros, su lengua que habla, sus manos que trabajan, sus pies que caminan, su corazón que ama? ¿Vemos realmente sólo a Jesús en nosotros?” Madre Teresa de Calcuta, **Ve, sé mi luz**, ed Planeta Testimonio. Barcelona, 2008, pp 283-284.